

EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES DE FORMACIÓN Y APOYO PARA PADRES EN EL PAES: LA ASESORÍA TELEFÓNICA

Marcos David Sosa Jaraleño

Rosa Del Carmen Flores Macías

Silvia Macotella Flores

Resumen

Anteriormente, la participación de los padres de familia en el ámbito escolar se daba en condiciones difíciles para ambas partes. Con el transcurso de los años, se ha comprobado que esta participación no sólo permite a padres y educadores relacionarse positivamente, también despierta en los padres un interés por sus hijos más allá del ámbito académico.

El presente manual se desprende del trabajo realizado con padres de familia de alumnos participantes en el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria* a lo largo de dos años, y de la necesidad de crear un espacio de asesoría y apoyo a estos padres.

El objetivo de este trabajo es constituirse en una herramienta útil para tutores y profesionales de la educación interesados en apoyar a padres que tengan hijos con dificultades en el aprendizaje.

A lo largo del trabajo se realiza una descripción de las estrategias útiles para las asesorías a padres, que permitieron desarrollar una vinculación entre el hogar y el trabajo realizado durante las sesiones del programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria*. Estas estrategias permitieron mejorar: la comunicación entre padres e hijos; la vinculación programa-hogar; las ayudas de los padres en las actividades escolares de sus hijos y el establecimiento de la disciplina en el hogar, entre las más relevantes.

El presente programa es susceptible de mejorar mediante las propuestas de los profesionales de la educación que lo pongan en práctica.

Introducción

Ante las evidencias reportadas por los investigadores acerca de los beneficios de la participación de los padres en la educación de sus hijos, así como en la prevención de problemas de distinta índole en los ámbitos educativos y sociales de los alumnos, el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria* ha procurado *abrir la puerta* a la comunicación con el hogar.

Las razones para crear un espacio de asesoría y apoyo a los padres de familia de alumnos que participan en el programa *Alcanzando el éxito en secundaria* son:

- Colaborar con los padres intercambiando experiencias.
- Dar respuesta a sus inquietudes sobre cómo mejorar las relaciones familiares y cómo supervisar y ayudar a sus hijos en el desempeño de sus actividades académicas.

En la sección 1 se describen las características de los adolescentes. Se incluyen dentro de este apartado el desarrollo del adolescente en su ámbito psicosocial, intelectual, moral y sexual. Se revisará también cómo son las relaciones personales del adolescente en sus ámbitos familiar, social y escolar. Se revisan los problemas que surgen en la adolescencia (desórdenes de la comida, abuso de drogas y problemas en el ejercicio temprano de la sexualidad).

Por último en esta sección, se considera la influencia que tiene la relación padres-hijos en su desempeño académico. Se analizan diversos trabajos acerca de cuál ha sido el papel que han jugado los padres al participar en el ámbito escolar; qué dificultades surgen en la vinculación escuela-hogar; y cómo abordan profesores y tutores la asesoría y formación a los padres de alumnos con problemas de aprendizaje. Finalmente se revisan diferentes modelos que se han propuesto para este tipo de asesorías.

Con el objetivo de ofrecer una visión más amplia de la relación con los padres en el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria*, en el capítulo 3 se describe el desarrollo de un taller de formación para padres que complementa el trabajo que se realiza con las asesorías telefónicas.

En la sección 3 se describe el programa de asesorías telefónicas y cómo se llevan a cabo.

En la sección 4 se revisan los resultados de la aplicación del programa de asesorías telefónicas a padres de familia; reportes de los padres acerca de sus experiencias con el programa de asesorías; cómo han influido las llamadas telefónicas en el desempeño de los alumnos participantes en el programa y las dificultades más frecuentes en las llamadas con los padres.

Finalmente en el capítulo 6 se refiere a las conclusiones del trabajo.

En el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria* se ha detectado que es de particular importancia mantener una comunicación constante con los padres para crear una relación de equipo. Esto es especialmente necesario considerando las dificultades que existen entre padres e hijos durante la adolescencia.

Existen necesidades que un adolescente experimenta como: búsqueda de independencia, definición de una identidad propia, necesidad de pertenecer a un grupo, etc. La satisfacción de estas necesidades influye en la relación que el adolescente establece con sus padres en diversas situaciones de convivencia familiar. Los problemas de convivencia que se originan en la adolescencia interactúan con los problemas académicos del alumno.

Así mismo, satisfacer estas necesidades da lugar a situaciones que pueden ser conflictivas para el adolescente, como por ejemplo: involucrarse en actos reprobables ante la presión de los pares, el rechazo a las normas de convivencia establecidas, la evasión de actividades escolares cuando se está fracasando, etc.

En el programa *Alcanzando el Éxito en secundaria* los padres expresan a los tutores inquietudes que reflejan estos problemas de convivencia. Algunos describen sus dudas en cuanto al nivel de independencia que deben permitir a sus hijos, por ejemplo, otorgar permisos para asistir a fiestas, paseos, salir con sus compañeros, etc.; otros expresan su preocupación respecto a la influencia negativa que puedan tener los amigos de sus hijos; otros se sienten frustrados porque perciben que el adolescente no coopera en las tareas en casa o porque perciben que su autoridad no es respetada, etc.

El origen de estos conflictos es la necesidad del adolescente de lograr su autonomía en los ámbitos cognoscitivo, afectivo y social, y la necesidad de los padres de proteger a sus hijos de posibles peligros y de asegurarse que lo que hagan sea correcto. Desde luego los conflictos comunes en muchas familias, se

exacerban cuando los adolescentes están fracasando en la escuela. Los padres intentan ejercer mayor control y los hijos adoptan actitudes más rebeldes.

Ante esta situación crece la importancia de involucrar a los padres de familia en el trabajo que se lleva a cabo dentro del programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria*. Cuando conocen y analizan los cambios que se suscitan en la adolescencia y cuentan con orientación para tomar una decisión que los satisfaga, es más probable que los problemas de convivencia en casa se solucionen, así como las dificultades que surgen en el ámbito escolar del adolescente.

Considerando lo anterior el objetivo de este manual es ofrecer un marco de referencia psicológico sobre los conocimientos y competencias que requiere un profesional dedicado a trabajar con padres y llevar al lector a la reflexión sobre diversos aspectos que pueden influir en las actividades de apoyo y supervisión para padres.

características en común:

- Muchos adolescentes con problemas de aprendizaje presentan déficits severos y puntuaciones bajas en pruebas de lectura, escritura y matemáticas.
- Los adolescentes con problemas de aprendizaje manejan un repertorio muy pobre de estrategias de aprendizaje para diferentes materias y de estrategias específicas para la lectura, la escritura y las matemáticas.

La mayoría de los adolescentes con problemas de aprendizaje son deficientes en sus habilidades de estudio.

1. Algunos referentes para entender al adolescente con problemas de aprendizaje.

Para que el profesional obtenga un panorama más completo sobre la adolescencia, es importante que conozca de que manera se desarrolla el individuo durante esta etapa y la forma en que influyen los cambios en las diferentes esferas de su vida. Dichos cambios serán tratados a lo largo de las siguientes páginas.

☑ Varios autores (Deshler y Lenz, 1989; Deshker y Schumaker, 1983; Schumaker, Deshler, Alley y Warner, 1983 en Mercer, 1997) que han estudiado a los adolescentes con problemas de aprendizaje en el plano cognoscitivo señalan las siguientes: Tienen un desempeño pobre en tareas que son claves para el aprendizaje en el aula como: toma de notas, comprender lo que escuchan, monitorear sus errores al escribir y buscar información, etc.

☑ Algunos adolescentes con problemas de aprendizaje presentan deficiencias en sus habilidades sociales. En su interacción con otros recurren a la retroalimentación negativa; son poco hábiles en la negociación de problemas; son poco asertivos para resistir la presión del grupo de pares y para evitar involucrarse en actividades socialmente reprobables, etc.

Mercer(op. cit.) señala que es poca la literatura centrada en adolescentes con problemas de aprendizaje, ya que la mayoría está dedicada a los niños. A pesar de esto menciona que es importante identificar sus características psicosociales y cognoscitivas pues primero deben ser vistos como adolescentes y después como alumnos con problemas de aprendizaje.

El Desarrollo Psicosocial del Adolescente

La visión de Erik Erikson sobre el desarrollo y la búsqueda de identidad del adolescente nos ayuda a comprender lo que un adolescente experimenta en su ámbito psicosocial (Elliot, Krotochwill, Littlefield y Travers, 1996; Woolfolk, 1996).

Después de estudiar a varias culturas, Erikson concluyó que todos los humanos tienen las mismas

necesidades básicas y que cada sociedad debe cubrir de algún modo esas necesidades. Este énfasis en la relación de la cultura con el individuo, llevaron a Erikson a proponer una teoría psicosocial del desarrollo.

Erikson creía que la personalidad emerge de una serie de crisis que si son resueltas, dan por resultado una percepción positiva de uno mismo. Cada crisis puede llevar a un desajuste o a un incremento de la fortaleza psíquica. Erikson identificó ocho etapas del desarrollo psicosocial que corresponden a cada crisis (Tabla 1).

Tabla 1: Etapas en el desarrollo psicosocial. E. Erikson (adaptado de Elliot y cols., 1996)

EDAD (años)	ESTADO	CRISIS PSICOSOCIAL	FORTALEZA PSICOSOCIAL	INFLUENCIA AMBIENTAL
1	Infancia	Confianza básica vs. Desconfianza básica	Esperanza	Maternal
2-3	Niñez temprana	Autonomía vs. Vergüenza duda	Fuerza de voluntad	Padres o adultos sustitutos
4-5	Pre escolar, guardería	Iniciativa vs. Culpa	Determinación	Padres, familia, amigos
6-11	Educación primaria	Laboriosidad vs. Inferioridad	Competencia	Escuela
12-18	Adolescencia	Identidad vs. Confusión de identidad	Fidelidad	Pares
18-35	Adulto joven	Intimidad vs. Aislamiento	Amor	Compañeros, esposos/novios, amigos
36-65	Edad adulta media	Capacidad generativa vs. Estancamiento	Paternidad	Familia, Sociedad
Más de 65	Edad adulta avanzada	Reflexión sobre la vida y aceptación de la misma		

Erikson plantea que en la adolescencia se presenta la etapa Identidad vs. Confusión de Identidad, en ella ubica el fin de la niñez y el inicio de la edad adulta. Los jóvenes empiezan a preocuparse acerca de lo que otros piensan de él, la opinión de sus pares juega un rol importante en lo que el adolescente piensa de sí mismo. La pregunta clave para el adolescente es ¿Quién soy?; responder a esta pregunta les llevará a conocer un mundo nuevo de experiencias.

De acuerdo con Erikson, el adolescente en la sociedad occidental está en búsqueda de algo o alguien en quien creer. Anhela la estabilidad en una edad de cambio; esta búsqueda puede llevarlo a conductas extremas, volviéndose inestable, algo que es característico en este período de la vida.

Erikson también señala que la identidad es un proceso que toma toda la vida, y que este proceso inicia en la adolescencia. No es un período que sea equivalente a las crisis, más bien es un proceso vital y sano, que fortalece al futuro adulto. Las crisis de este proceso estimulan el crecimiento y el desarrollo personal (Erikson, 1972).

Su comportamiento inestable se debe a su búsqueda de identidad y frecuentemente da como resultado actitudes de confrontación con sus padres y maestros. Este estadio de la vida está asociado principalmente con la crisis de identidad. Cuando el individuo encara esta crisis surgen combinaciones de cambios en lo referente a aspectos físicos, sexuales y cognitivos, a lo cual se añaden las altas expectativas de los adultos y la presión de los pares. Ante esto, los adolescentes se sienten inseguros acerca de sí mismos (¿quiénes son?, ¿a dónde van?).

A este respecto Marcia (citado por Elliot y cols., op. cit.) concluye, después de algunos estudios, que los adolescentes parecen responder a la necesidad de hacer elecciones acerca de su identidad (particularmente en lo que se refiere a carrera, religión o política) en una de estas cuatro formas:

- Difusión de identidad o falta de habilidad para comprometerse con elecciones: la carencia de un sentido de dirección (p. ej. con qué personas relacionarse, hacer elecciones en el ambiente académico, etc.).
- Identidad hipotecada o hacer compromisos bajo presión, no como el resultado de la solución de una crisis (p. ej. los padres o los profesores pueden presionar a un adolescente para que mejore sus calificaciones).
- Identidad moratoria o el deseo de hacer una elección pero existe una falta de habilidad para hacerlo (p. ej. el adolescente tiene deseos de mejorar en un aspecto importante de su vida, social o académico, pero no tiene una idea clara de cómo poder hacerlo).
- Identidad de logro o el compromiso de ellos mismos para elegir acerca de la identidad y el mantenimiento de los compromisos bajo todas las condiciones.

Cabe señalar que estas categorías, como lo menciona el autor, no son permanentes y cambian a medida que la gente continua desarrollándose (Marcia citado por Papalia & Wendkos, 1990).



PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Al ser este un período de cambio y búsqueda es importante que el tutor conozca del adolescente:

- ¿Cómo percibe la relación con sus amigos?
- ¿Con qué persona logra más identificación y por qué?
- ¿Cómo enfrenta sus compromisos y si logra establecerlos cómo lo hace?
- ¿Cuál es la relación con su familia?
- ¿Cómo manifiesta su búsqueda de identidad?

El Desarrollo intelectual del adolescente

Un adolescente es diferente a un niño en su forma de pensar. El adolescente es capaz de imaginar posibilidades y razonar en forma hipotética; sin embargo, con frecuencia va del pensamiento infantil al pensamiento adulto, ya que está limitado por formas de pensar egocéntricas que aparecen en este período (Papalia & Wendkos, op. cit.). Esta forma de pensar afecta su vida diaria pues suelen rechazar los puntos de vista que son diferentes a los suyos o a los de su grupo de referencia.

El adolescente puede pensar en términos de posibilidades, ser flexible al solucionar problemas y al probar hipótesis. Las experiencias intelectuales tienen un papel muy importante para acceder a esta etapa (Papalia & Wendkos, op. cit.).

La evidencia de que los adolescentes se encuentran en la etapa de operaciones formales, es observada en sus comportamientos egocéntricos, entre los que se incluyen: encontrar faltas en la figura de autoridad (padres, maestros, directivos, etc.); tendencias a la discusión; centrarse en su punto de vista; y actitudes indecisas (Papalia & Wendkos, op. cit.).

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Para colaborar con los padres y propiciar que sus hijos adolescentes lleguen a la madurez de pensamiento, es útil para el tutor considerar lo siguiente:

- Discutir con los padres la importancia de intercambiar opiniones personales con su hijo o hija, acerca de las relaciones con otros, los valores universales, la solución de conflictos, etc.
- Comentar con el adolescente la necesidad de conocer el punto de vista de sus padres cuando tiene diferencias con ellos y de tratar de buscar consensos o aceptar disensos.
- Analizar con los padres la importancia de entender el punto de vista de su hijo adolescente. No es raro que los planteamientos de los jóvenes sean razonables pero que su forma de hacerlos no sea muy cortés.

El Desarrollo moral en la Adolescencia

Kohlberg (citado por Elliot y cols. 1996) creía que la moral surgía del pensamiento activo del niño acerca de aspectos morales y decisiones que deben tomar. Su teoría del desarrollo moral analiza el comportamiento del ser humano de los 4 años hasta la edad adulta y describe el desarrollo moral en tres niveles que agrupa en seis estadios (Tabla 2).

Tabla 2. La teoría del desarrollo moral de Kohlberg (adaptada de Elliot y cols., op.cit)

NIVEL	DESCRIPCIÓN	ESTADIOS
-------	-------------	----------

I Pre convencional (4 a 10 años)	El niño responde principalmente al control cultural para evitar castigo y obtener satisfacción.	Estadio 1: Castigo y obediencia. Estadio 2: Instrumentalmente positivo, conducta cándida.
II Convencional (10 a 13 años)	El niño desea aprobación de los adultos y de la sociedad. No sólo hay conformismo, sino apoyo activo de los estándares sociales.	Estadio 3: Los niños buscan aprobación de otros. Estadio 4: Mentalidad, ley y orden.
III Post convencional (13 años y más)	Si la verdadera moralidad (el código interno moral) está desarrollada, aparece durante estos años. Los individuos no recurren a otras personas para tomar decisiones de moral.	Estadio 5: El individuo hace decisiones morales legales. Estadio 6: Una conciencia informada define lo que está bien.

En el nivel I o pre convencional la moral se considera en términos de obediencia para evitar castigos.

En el nivel II o convencional los individuos piensan en términos de su propio interés y en la satisfacción de sus propias necesidades. En este nivel se encuentran algunos delincuentes juveniles, algunos adultos y adolescentes comunes.

Sólo pocos individuos llegan al nivel III, esto puede ser durante la adolescencia o la madurez, el individuo puede enfrentar dos alternativas de comportamiento socialmente aceptado y escoger la que le parezca correcta. Kohlberg dice que es raro observar comportamientos en este nivel, pues las decisiones que toman la mayoría de las personas se hacen bajo presiones sociales.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



En la actualidad la sociedad vive diferentes problemas sociales como las adicciones, la delincuencia, las prácticas sexuales irresponsables, etc. que dan lugar a diferentes dilemas morales. Por ello es necesario para los

tutores, analizar con los padres la importancia de discutir los con sus hijos los problemas que enfrenten, tanto en la familia como en la escuela. Esto ayudará a los padres a conocer las situaciones que dieron origen a los problemas y a buscar soluciones que sean benéficas para todos.

La Sexualidad en la adolescencia

Los individuos atraviesan por un gran número de cambios conforme entran en la etapa de la adolescencia. Los cambios en el aspecto físico y sexual pueden tener repercusiones importantes para el desarrollo personal y social (Woolfolk, 1996).

La pubertad es el inicio de la madurez sexual. Ésta es el resultado de una serie de cambios que experimenta el adolescente en su aspecto físico. Debido a estos cambios el adolescente obtiene la capacidad para reproducirse.

Generalmente las niñas inician el período de la pubertad dos años antes que los niños (entre los 10 y 11 años), la pubertad se observa con la llegada de la menstruación, la cual ocurre generalmente entre los 11 años y medio y los 14 años y medio; y el desarrollo del busto en las adolescentes alcanza su estado final aproximadamente a los 16 años. Los niños inician su crecimiento entre los 12 y los 13 años (engrosamiento de la voz, crecimiento de vello en cara, pecho, pubis) y continúan creciendo hasta los 18 años.

Durante la pubertad la sexualidad no constituye aún el interés principal de los jóvenes. Este tema se vuelve importante en el contexto de una relación de pareja y aparentemente está más determinada por la búsqueda de identidad a través de otra persona, que por la obtención de satisfacción física (Papalia & Wendkos, 1988).

En el inicio de la sexualidad los adolescentes necesitan mucho de la guía de los adultos para aprender a ejercerla de una manera sana y responsable. Es muy importante que conozcan y discutan todos los temas vinculados con la sexualidad, tales como el uso de anticonceptivos, la higiene sexual, la salud reproductiva, las relaciones entre género, etc. Frecuentemente, ya sea por pláticas entre compañeros o por

los medios de comunicación, los adolescentes adquieren información distorsionada que da lugar problemas como el embarazo temprano o el contagio de enfermedades de transmisión sexual.

Por lo anterior, cada vez son más los programas en los que se guía al adolescente para que decida en forma responsable cómo ejercer la sexualidad.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Uno de los temas que más preocupan a los padres de adolescentes es la sexualidad. Por esta razón es importante que los padres cuenten con información sobre qué hacer y dónde recibir orientación para favorecer el ejercicio de una sexualidad responsable. Afortunadamente cada vez son más los centros donde los padres pueden acudir. Es importante que el tutor discuta con los padres:

- La importancia que tiene que sus hijos hablen de la sexualidad de una manera sana, sin morbo ni prejuicios.
- Los resultados negativos de la falta de orientación como: el contagio de enfermedades o los embarazos tempranos.
- La pertinencia de que sus hijos participen en actividades de orientación sexual conducidas por especialistas.

Las Relaciones Personales en la Adolescencia

La búsqueda de la identidad en la adolescencia implica ser una persona diferente, lo cual incluye llegar a ser independiente de los padres. La relación de los adolescentes con sus padres y su contexto ha sido analizada por varios autores. A pesar de lo planteado por algunos investigadores, no siempre las relaciones de esta etapa llevan al adolescente al conflicto con sus padres.

Es común decir que los padres y los adolescentes no se llevan bien. La realidad que los estudios revelan es que, a pesar de los conflictos, la mayoría de los adolescentes se sienten cercanos y con una actitud positiva hacia su relación con los padres, tiene valores similares acerca de los problemas principales de la vida y le dan valor a la aprobación de sus padres. Los conflictos severos ocurren en familias que tuvieron problemas aún antes que sus hijos se aproximaran a la adolescencia. (Papalia & Wendkos, op. cit.). No obstante los padres enfrentan frecuentes conflictos en la vida diaria.

Uno de los orígenes de los conflictos es la necesidad de independencia. El separarse de sus padres es una necesidad para los adolescentes pero la dependencia que ha existido entre ambas partes provoca tensión. Los adolescentes buscan establecer una identidad propia, pero al mismo tiempo tratan de conservar los lazos con sus padres y su familia (Siegel citado por Papalia & Wendkos, op. cit.).

Esta ambivalencia de sentimientos no sólo se presenta en los adolescentes, también está presente en los sentimientos de los padres. Ellos quieren que sus hijos adolescentes sean independientes, pero a la vez los quieren conservar dependientes, es difícil para los padres dejarlos ir. Dicha ambivalencia frecuentemente ocasiona que los padres de familia den dobles mensajes, expresan una cosa pero a través de sus actos comunican lo contrario.

La mayoría de los padres y adolescentes no tienen conflictos acerca de temas como valores económicos, religiosos, sociales y políticos. Es más común que se discutan temas como el trabajo en la escuela, los amigos, las citas, la hora de llegada a casa y la apariencia personal. La solución de estos conflictos es más fácil de lo que se puede pensar. Lo anterior tiene dos orígenes: puede deberse a la búsqueda de independencia o puede ser la continuación de los esfuerzos de los padres para enseñar a sus hijos a someterse a las reglas sociales. Esta socialización de manera inevitable produce cierta tensión (Montemayor citado por Papalia & Wendkos, op. cit.).

La discordia por lo general aumenta durante la adolescencia temprana, se estabiliza durante la mitad de ésta y luego disminuye cuando el joven se encuentra alrededor de los 18 años. El aumento en el conflicto puede estar relacionado más con la pubertad que con la edad cronológica. El clima más calmado hacia el final de la adolescencia puede reflejar la entrada a la vida adulta o la tendencia de los jóvenes de 18 años de irse lejos de casa (Papalia & Wendkos, op. cit.).

Generalmente los desacuerdos se resuelven de forma satisfactoria para ambas partes, y los padres continúan ejerciendo su influencia en los valores básicos del adolescente. Cuando los conflictos son severos y no se resuelven de manera fácil, los adolescentes corren el riesgo de tener problemas más serios. En estos casos, la intervención de un profesional es una ayuda para los padres de familia y los adolescentes.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Cuando se presenta un conflicto entre padres y adolescentes es importante para los tutores:

- Conocer cómo se dan las relaciones en casa: ¿cuáles son las reglas establecidas?, ¿cómo se acordaron?, ¿quién es responsable de hacerlas valer?, ¿qué tipo de autoridad ejercen los padres?, ¿cuáles son las formas de comunicación predominantes en el hogar?, etc.
- Cómo manejan los padres los conflictos: ¿cuáles son sus creencias a este respecto?, ¿cómo reaccionan en situaciones conflictivas?, ¿qué creen respecto a su rol de autoridad?, etc.
- Cómo afronta los conflictos el adolescente: ¿qué responsabilidad asume?, ¿cuáles son sus creencias respecto a sus padres como autoridad?, ¿qué disposición tiene hacia una solución positiva?, etc.
- Para solucionar los problemas promueva que ambas partes sean objetivas en la definición del problema; identifiquen sus respectivas responsabilidades; adopten soluciones en las que se busque el bien común y se tomen en cuenta los puntos de vista de ambos.

Relaciones con compañeros y amistades

Para identificar la importancia que tienen los compañeros en la adolescencia Csikszentmihalyi y Larson (citados por Papalia & Wendkos, op.cit.), realizaron un estudio con adolescentes. Encontraron resultados que muestran la importancia de los compañeros. Los adolescentes gastan más de la mitad de sus horas de vigilia con otros adolescentes, 29% del tiempo con amigos y 23% con compañeros de clase; sólo dedican el 5% del tiempo a uno o ambos padres. Los adolescentes afirmaron que se sentían más felices en compañía de sus amigos, en segundo lugar con la familia, en tercero cuando estaban solos y en cuarto lugar con sus compañeros de clase.

Las amistades tienden a ser más cercanas en la adolescencia que en ninguna otra época de la vida (Berndt citado por Papalia & Wendkos, op. cit.). Muchos adolescentes son más capaces de expresar pensamientos y

sentimientos y compartirlos con sus amigos; también son más capaces de considerar su punto de vista y así pueden comprender mejor los pensamientos y sentimientos de sus amigos. La intimidad y la confianza en los amigos más allegados llenan en los adolescentes el vacío que deja la separación que experimentan de sus padres. Durante su vida, las mujeres tienden a ser más íntimas con sus amigas y cuentan más con su apoyo emocional; los hombres tienen más amigos pero rara vez son tan íntimos como las mujeres (Papalia & Wendkos, op. cit.).

Al escoger a sus amigos los adolescentes se identifican con aquellos que son más parecidos a ellos, en la relación se influyen mutuamente. La semejanza es más importante en una amistad en la adolescencia que en etapas posteriores de la vida; tal vez porque los adolescentes están luchando para distinguirse de sus padres, por lo tanto necesitan apoyo de familiares y amigos. Entre las actitudes más importantes de los adolescentes se encuentran aquellas relacionadas con la escuela y su cultura. Por lo general los chicos gustan de la misma música, se visten parecido, frecuentan los mismos lugares, etc (Weiss & Lowentall, citado por Papalia & Wendkos, op. cit.).

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Para algunos padres de adolescentes con problemas de aprendizaje los amigos son un motivo de preocupación; ellos temen que las *malas compañías* impidan el avance escolar de sus hijos. Por ello el tutor ha de considerar modificar estos pensamientos negativos y ayudar al padre a substituirlos por pensamientos y actitudes positivas, mostrándoles que pueden enfrentar su preocupación de esta manera. El tutor puede guiar a los padres para sensibilizarse a la necesidad de:

- Establecer un vínculo de confianza con sus hijos y más que cuestionarle las amistades, estimulen el desarrollo de un criterio para elegirlos.
- Prevenir que los adolescentes se vinculan con actividades reprobables cuando se sienten rechazados o frecuentemente devaluados.
- Comprender que es parte del desarrollo emocional de un adolescente querer pasar más tiempo con sus amigos y fuera de casa.
- Comprender que las amistades, además de cumplir funciones de socialización, pueden ser modelos para lograr una identidad positiva.

- Comprender que frecuentemente un adolescente con problemas en la escuela se relaciona con otros adolescentes con los mismos problemas y que esto no necesariamente implica un problema pues los adolescentes se pueden apoyar.

Problemas graves en la Adolescencia

Aunque el objetivo primordial de este manual no es tratar con conflictos graves que pueden presentarse durante la adolescencia, es importante mencionar, las posibles situaciones problemáticas que pueden llegar a presentarse durante esta de la vida. Papalia & Wendkos, (op. cit.) citan los siguientes:

Desórdenes de la alimentación

Obesidad: La obesidad es una condición de sobrepeso, quienes durante la adolescencia son obesos tienden a serlo durante la edad adulta y serán sujetos de gran variedad de riesgos en la salud. Durante el transcurso de la adolescencia, la obesidad es un problema de salud, asociado con desórdenes degenerativos del sistema circulatorio y aumento de posibilidad de enfermedades del corazón, etc.

El sobrepeso o la obesidad se desarrolla cuando las personas consumen más calorías de las que gastan. Existen factores de riesgo que parecen propiciar que algunas personas tengan mayor probabilidad de llegar a ser obesas estos incluyen: Regulación genética del metabolismo (la obesidad a menudo es una condición familiar), la historia del desarrollo, incapacidad de reconocer las señales del cuerpo en lo que se refiere al hambre y la saciedad, el desarrollo de un número anormalmente más grande de células grasas durante la infancia, la poca actividad física, y la tensión emocional del adolescente.

Anorexia nerviosa y Bulimia nerviosa: Existen dos desórdenes caracterizados por conducta anormal que al parecer surgen de la determinación de no llegar a ser obeso: *anorexia nerviosa* y *bulimia nerviosa*. Los dos problemas reflejan la perspectiva social en lo que actualmente la belleza tiene su estándar de delgadez. El factor social interactúa con la familia y los factores individuales para hacer que muchos adolescentes estén obsesionados con su peso. Al final de la secundaria, más de la mitad han hecho alguna dieta, algunos nunca terminan de hacerla y otros adoptan hábitos atrevidos de comida.

Anorexia nerviosa: La anorexia nerviosa es un desorden caracterizado por la voluntad de “matarse de hambre”. Puede afectar a las personas de ambos sexos, desde los 8 años hasta los 13 o aún mayores. Los pacientes con anorexia se preocupan por la comida pero comen muy poco, tienen una imagen distorsionada del cuerpo y no pueden ver que su delgadez es desagradable a las personas que les rodean.

El origen de este trastorno se desconoce. Algunos autores consideran que es una reacción a las presiones sociales de ser delgados. Otros investigadores ven el origen de la anorexia como una alteración psicológica relacionada con el miedo a crecer, miedo a la sexualidad o malas relaciones en la familia. Las familias de jóvenes anoréxicas frecuentemente se entrometen en la vida del otro y algunas chicas anoréxicas sienten que el peso es la única parte de su vida que pueden controlar.

Algunos estudios señalan que síntomas depresivos a menudo son parte del desorden. Otros estudios indican que la anorexia puede ser un desorden físico causado por deficiencia de un químico de gran importancia en el cerebro o por la alteración del hipotálamo. Es probable que el desorden se deba a una combinación de algunos de los factores enumerados.

Los signos tempranos de anorexia incluyen: una dieta muy estricta, metas continuas para bajar de peso, hacer dieta en aislamiento, descontento aún después de perder peso, y en las mujeres interrupción de la menstruación regular.

Bulimia nerviosa: Este es un desorden en la alimentación cercanamente relacionada con la anorexia, que afecta a chicas adolescentes y mujeres jóvenes. El desorden se caracteriza porque una persona come normalmente en grandes cantidades y luego purga el cuerpo tomando laxantes o se produce vómito en forma deliberada o tomando laxantes.

Las personas que presentan esta condición no llegan a ser anormalmente delgadas, están obsesionadas por su peso y por tener un cuerpo en forma, se avergüenzan y se deprimen debido a sus hábitos anormales de comida. Sufren de caries dentales, irritación gástrica y pérdida de cabello. Se dan casos de bulimia con algo de anorexia y viceversa, aunque son desórdenes separados.

Las causas de la bulimia se desconocen. Hay dos teorías principales: Una se refiere a que existe un desorden electrofisiológico en el cerebro y otra teoría que menciona que es el resultado de desórdenes depresivos.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Los adolescentes suelen ser desordenados para comer; sin embargo hay que dar importancia a alimentación que se salen de la norma y tratar de identificar en forma temprana sus síntomas para encontrar ay de esta manera, poder resolverlos a tiempo. Como tutor considere lo siguiente:

- Cambios abruptos de peso.
- Comportamientos depresivos.
- Alteraciones en sus hábitos alimenticios como consumo exagerado de comida o una renuencia constante a com
- Evidencia de consumo de laxantes.

Uso y abuso de drogas: Este problema es común en los adolescentes desde la década de los 60's. Muchas personas jóvenes usan "drogas legales" como alcohol y nicotina e "ilegales" como marihuana, anfetaminas, barbitúricos (conocidos actualmente con el nombre genérico de *tachas*), heroína y cocaína.

Los patrones de abuso de droga entre adolescentes, generalmente, son parecidos a los de los adultos, así como los adultos toman barbitúricos y estimulantes para aliviar la infelicidad y las depresiones, así lo hacen los adolescentes. Algunos peligros del uso y abuso de estas drogas son que las sustancias químicas nublan la naturaleza real de los problemas que enfrentan los jóvenes y pueden evitar que actúen para solucionarlos.

Para tener una visión global de las formas en que las adicciones han sido explicadas se tomarán los diferentes aspectos que una conducta tal presenta, estos son: Aspectos fisiológicos, psicológicos y sociales (Sosa, 1998).

- *Aspectos fisiológicos.-* el problema visto desde este enfoque entiende a las adicciones como una dependencia de las personas hacia una sustancia química, ésta es causada por una predisposición biológica o genética del individuo.

- *Aspectos psicológicos.*- Los autores que postulan esta explicación describen a los adictos con trastornos mentales asociados a su adicción, al inicio de la ingestión la sustancia ayuda a sus malestares llevándolo después a presentar trastornos conductuales.

La adicción ocasiona al individuo falta de motivación, así como problemas de toda índole (familiares, sociales, laborales, entre otros). La familia de la persona que abusa de drogas al darse cuenta de las dificultades de los adictos los recluye en hospitales de donde al salir recae, entrando en un círculo vicioso, por lo cual le será difícil abandonar el uso de la sustancia. Los fracasos en sus intentos por abandonar la adicción hacen surgir en el sujeto sentimientos autodestructivos.

- *Aspectos sociales.*- El individuo utiliza la droga como apoyo que le ayuda a afrontar los problemas que se le presentan durante su vida. La adicción conduce al sujeto a percibirse equilibrado con su entorno o derrotado por su medio, no sintiéndose capaz de afrontar la vida cotidiana. La adicción es utilizada por el individuo como pretexto para no adaptarse a su entorno y a la vida. El enfoque social plantea que el origen de la adicción es el deseo del sujeto a escapar del dolor, que puede ser físico o emocional. El individuo es incapaz de manejar las situaciones dolorosas, busca aliviarlas mediante la adicción encontrándose mejor dentro que fuera de esta. Según este modelo explicativo, la cultura moderna favorece las adicciones, ya que los valores destacados en la actualidad son el éxito individual y el logro; la dificultad inherente para conseguirlos lleva al individuo a frustrarse ocasionando que se busque refugio en la droga.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Múltiples factores de riesgo se han asociado a las drogas, por lo que es importante que el tutor los explique a los padres para que no lo pierdan de vista y puedan reconocer cualquier indicio de problemas con el abuso de drogas en el adolescente. Para identificar un posible uso de drogas considere lo siguiente:

- Cambios en el estado de ánimo del adolescente (p. ej. Euforia excesiva, relajación excesiva, desinhibición no común, ira, violencia).
- Cambios en sus aspectos físicos (p. ej. Somnolencia, agitación, depresión respiratoria, constricción pupilar, náuseas).
- Trate de platicar con el adolescente acerca de los efectos nocivos del abuso de sustancias.

Problemas en el ejercicio temprano de la sexualidad

Embarazo en adolescentes: En la actualidad el embarazo en adolescentes es un problema. Por ejemplo, en Estados Unidos la mayoría de las adolescentes embarazadas tienen abortos y 90% de las que tienen a sus hijos se quedan con ellos.

Un gran número de adolescentes que tienen relaciones sexuales no toman las debidas precauciones anticonceptivas. Aunque la disponibilidad de información y técnicas anticonceptivas es indispensable, no basta para lograr una reducción en la frecuencia de embarazos no deseados entre adolescentes. Existe una gran necesidad en los jóvenes de tener una mayor y mejor preparación con respecto a su propia sexualidad.

Las razones para el aumento y la frecuencia en las relaciones tempranas en la adolescencia son varias entre ellas algunos autores mencionan variables sociales y psicológicas como nivel económico, religión y edad (Mckinney, Fitzgerald y Strommen, 1989).

Una de las consecuencias sociales más importantes de las relaciones sexuales premaritales es el aumento de embarazos no deseados. Los adolescentes con frecuencia no tienen la educación apropiada que los prepare para las consecuencias de su actividad sexual, incluso al tener los conocimientos necesarios y disponer de anticonceptivos, muchos *confían en su buena suerte*. Al pensar en la educación sexual del adolescente debe tenerse en cuenta las diferencias que se dan en el modo de pensar, los antecedentes familiares y culturales de los adolescentes, etc.

El embarazo en jóvenes generalmente tiene consecuencias negativas para los padres de familia, sus hijos y la sociedad en general. Como una manera de prevenir estas situaciones, se han implementado varios programas de educación sexual en nuestro país.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Para prevenir estas situaciones el Tutor ha de fomentar:

- Los expertos recomiendan una mayor comunicación entre padres e hijos, como un arma para animarlo a ejercer su sexualidad con responsabilidad, posponer las experiencias sexuales para una edad más madura y a usar anticonceptivos.

Enfermedades sexualmente transmisibles: Este tipo de enfermedades, se conocen también como enfermedades venéreas, son padecimientos infectocontagiosos que se contraen generalmente por realizar el coito en condiciones de higiene inapropiadas y/o con personas ya infectadas. La Organización Mundial de la Salud ha clasificado como enfermedades sexualmente transmisibles los siguientes padecimientos: sífilis, gonorrea, chancro blando, síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), herpes genital, etc. (Pick, Aguilar, Rodríguez, Reyes, Collado, Pier, Acevedo, Vargas, 1998).

El daño que puede causar una enfermedad de éste tipo no es sólo físico. Psicológicamente la persona puede sentirse disminuida, rechazada socialmente y por lo tanto sentir agresión hacia sí misma y hacia los demás.

El adolescente es una víctima común de algunas de estas enfermedades debido, entre otras causas, a la falta de educación e información acerca de los síntomas asociados con ellas, a los sentimientos de vergüenza y/o temor que el adolescente experimenta ante la exploración de su propio cuerpo y a la actitud despreocupada con la que practica su actividad sexual, olvidando el uso del condón como medida preventiva de contagio. Por ello es importante informar al adolescente que cada vez que tenga relaciones sexuales existe el riesgo de contagio de una enfermedad sexualmente transmisible. y que es conveniente observar las siguientes medidas preventivas:

- Tener hábitos de higiene adecuados.
- Tener relaciones sexuales con una sola pareja.
- Usar preservativos rutinariamente, aún con una pareja estable y para todo tipo de coito.
- Evitar el intercambio de fluidos corporales como semen, fluidos vaginales y sangre.
- Inspeccionar los genitales propios y de la pareja periódicamente.
- Lavar los genitales después del coito.
- Orinar después del coito.
- Someterse a exámenes médicos periódicamente.
- Utilizar ropa interior de algodón, no de nylon.

A manera de conclusión

Mercer (op. cit.) señala que muchas de las características propias de la adolescencia como la pubertad, la búsqueda de independencia, la necesidad de pertenecer a un grupo, la susceptibilidad a la presión de los pares, etc. interactúan con los problemas de aprendizaje, así como con las demandas del currículo de la escuela. Estas situaciones crean en el estudiante numerosos problemas de tipo académico y socio-emocional. Para desarrollar programas de intervención es necesario tener una visión multidimensional de la atención a alumnos con problemas de aprendizaje.

Los temas expuestos con anterioridad se han manifestado como una inquietud de los padres de adolescentes, por lo que se han tratado de una manera somera en líneas anteriores por lo que se sugiere a los tutores, que en caso necesario, la información deberá profundizarse consultando a un experto en el tema y así dar una respuesta adecuada a las necesidades e inquietudes de padres y alumnos en estos temas.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Los adolescentes con problemas graves tienden a sentirse aislados y rechazados, por ello es muy importante que los adultos se preocupen por identificar y estimular sus cualidades. **Todos los jóvenes tienen puntos fuertes** que es importante identificarlos para valerse de ellos en momentos de crisis y poder evitarlos. Algunas son:

- Tienen en general buena salud física y un gran sentido del humor.
- Tienen aptitudes para la música, el dibujo, el baile, etc.
- Aptitudes especiales: p. ej. reparar objetos, manejar computadoras, arreglar carros, cocinar, etc.
- Habilidad para relacionarse socialmente.
- Interés en los deportes.
- Cualidades imaginativas y creativas.
- Cualidades espirituales.
- Cualidades intelectuales.

Influencia de la relación padres –hijos

Para iniciar esta sección es conveniente adoptar una visión sistémica del desarrollo. Bronfenbrenner (citado por Giné, 1997) propone un modelo en el que el niño es visto como el

centro de cuatro círculos concéntricos que se influyen mutuamente. El autor describe estas interacciones de la siguiente manera:

El primer círculo es el *microsistema*, lo cual define en términos del patrón de actividades, papeles y relaciones personales que experimenta el sujeto en el proceso del desarrollo. El microsistema más importante es la familia. Las interrelaciones que se dan entre los diferentes microsistemas donde participa el niño configuran el *mesosistema*, el cual constituye el segundo círculo. El tercer círculo es el *exosistema*, este es el contexto social más amplio; son las estructuras sociales e institucionales que afectan ámbitos de vida más próximos al niño (vecinos, escuela). El cuarto círculo es el *macrosistema*, que se refiere a las influencias culturales, económicas y políticas que inciden en la vida de los individuos. Bronfenbrenner, afirma que el desarrollo se puede entender a partir de las interrelaciones y las interacciones dentro y entre diversos niveles de los círculos que propone.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Las relaciones del adolescente en la comunidad, la escuela y la familia se afectan mutuamente, por lo que es importante que el tutor considere:

- ¿Cómo son las relaciones del alumno con sus padres y hermanos?
- ¿Cuáles son los valores de la comunidad en la que vive el alumno?
- ¿Cuáles son los peligros a los que está expuesto (drogadicción, delincuencia, etc.)?
- ¿Qué apoyos brinda la comunidad para los adolescentes (p. ej. programas de apoyo en instituciones)?

El papel de los padres en el rendimiento escolar de sus hijos

Con una visión sistémica del desarrollo de los alumnos con problemas de aprendizaje, el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria* considera que para favorecer a los alumnos con problemas en el rendimiento escolar en el desarrollo de mejores estrategias para enfrentar

situaciones académicas y sociales difíciles, es necesario incorporar a los padres como colaboradores pues ellos pueden ser *facilitadores* del proceso de aprendizaje de sus hijos.

Guevara (1996) resume, a partir de la revisión de diversos estudios, los aspectos positivos de la participación de los padres en la educación de sus hijos como por ejemplo: mayor asistencia de los alumnos a la escuela, disminución de la deserción, mejoramiento de las actitudes y la conducta del alumno, comunicación positiva entre padre e hijo y mayor apoyo de la comunidad a la escuela.

Freund (1990) apoyándose en el trabajo de Vigotsky, resalta la importancia que tiene la participación de los padres en el desarrollo del niño. Vigotsky (citado por Freund, op. cit.), se refiere a este apoyo por parte del adulto, como la “*zona de desarrollo próximo*” que es la distancia entre el punto de la tarea que el niño ya domina y otro punto de la misma que todavía no logra dominar, pero que puede desarrollar con asistencia de un adulto o de un compañero más experto

La *zona de desarrollo próximo* se refiere a la forma en que el adulto debe dar *ayudas graduadas* al niño durante la realización de una tarea. Si un adulto sabe reconocer hasta dónde llegan las capacidades del niño para llevar a cabo una tarea en particular, sólo proporcionará la ayuda que éste requiera, dejándole la responsabilidad de llevar la tarea hasta donde pueda realizarla por sí mismo y así, al reconocer el límite de la capacidad del niño para realizar una tarea, el adulto proporcionará una ayuda que lo lleve a finalizar la tarea con éxito. De esta manera, con la práctica asistida el niño llegará a ser capaz de hacer suyas las ayudas que el adulto proporciona (*internalizarlas*).

Cuando Vigotsky se refiere a la regulación del adulto hacia el niño en tareas que impliquen la resolución de un problema, resalta lo siguiente:

- a. La regulación del adulto permite al niño aprender cómo aprender, esto es, como resolver problemas más allá de sus habilidades. Esto puede ocurrir cuando el niño se encuentra con una tarea nueva que no es capaz de resolver y gracias a la intervención de alguno de sus padres puede resolver la tarea, como armar un rompecabezas.
- b. La instrucción, división de responsabilidad en la tarea y la regulación del niño por parte del adulto pueden coexistir durante la misma actividad en conjunto, no se excluyen, al contrario se

complementan para finalizar con éxito una tarea. Por ejemplo, retomando la tarea de armar un rompecabezas, cada participante de la actividad puede tomar una función, sin que ésta impida la tarea del otro, siempre y cuando ambas partes tengan el mismo objetivo, terminar la tarea.

En la resolución de una tarea determinada el niño, al interactuar el niño con un adulto, conoce cuáles son los pasos que le permitirán terminar una tarea con éxito, así el niño reconocerá cuáles son sus capacidades y hasta donde puede realizar la tarea por sí mismo. Dicha interacción supone la participación activa tanto del niño como del adulto.

Durante simples actividades padre-hijo, los padres ayudan al niño a regular respuestas como: dirigir la atención del niño, mantener la dirección de la meta, recordarle donde está en la tarea y/o evaluar el éxito o fracaso en la resolución de dicha tarea. Esta regulación externa es internalizada por el niño al grado que eventualmente el niño autoregula su proceso cognitivo independientemente (Wertsch, citado por Freund, op. cit.).

Con relación a lo anterior, Vigotsky (citado por Freund, op. cit.) especifica que los adultos facilitan la internalización del conocimiento y la autoregulación del aprendizaje. Al principio del aprendizaje de una tarea, la responsabilidad de la estrategia para realizarla está dividida entre el adulto y el niño; el adulto tiene mayor responsabilidad en la realización de la tarea, pero gradualmente se da un proceso de sesión de responsabilidades en donde el niño se hace más responsable y adquiere control sobre la tarea.

Freund, retomando a Vigotsky señala que la internalización está facilitada por tres acciones del adulto durante la resolución de un problema junto con el niño:

- Toman responsabilidad de aquellos componentes de la tarea que van claramente más allá de la capacidad del niño; por ej., si una tarea va más allá de las capacidades que hasta el momento ha desarrollado el niño, el adulto puede resolver esta tarea o una parte de ella, enseñando al niño que pasos siguió para completarla.
- Restringen la regulación de la conducta del niño a aquellos aspectos de la tarea que están justo más allá del nivel de maestría del niño, por ejemplo: dirigir su atención hacia ciertos aspectos de la tarea, mantener la dirección de la meta, guiar, monitorear y evaluar las conductas del niño. Es importante no dejar tomar al niño una responsabilidad más allá de su capacidad, ya que en caso contrario puede crearse una situación frustrante para el niño; por ej. un rompecabezas con demasiadas piezas para su edad.

- Transfieren la responsabilidad de la tarea al niño durante aquellos aspectos del proceso que el niño domina, cuando el niño pueda cumplir con una tarea que sea adecuada a su nivel de desarrollo: por ej. un rompecabezas de pocas piezas y que sean manejables para él.

La importancia de la interacción entre padres e hijo durante el desarrollo de aprendizajes también es destacada por Giné (op. cit.), cuando señala:

- a. Los niños se desarrollan a través de las experiencias que los adultos y los compañeros les facilitan; el niño no podría alcanzar su desarrollo normal si no se encontrara en un medio que le pudiera proveer la estimulación para alcanzarlo; por ejemplo, en la adquisición de habilidades sociales.
- b. Es necesaria la participación activa del niño y la ayuda y guía del adulto; aunque el niño pudiera contar con la participación de un *experto* para realizar una tarea, si no se le involucra en un ambiente motivante y recibe la ayuda necesaria, no podrá ser capaz de *internalizar* los pasos adecuados para completar con éxito la tarea en cuestión y no adquirirá conocimientos que sean pertinentes a la realización de dicha tarea.
- c. Estas experiencias configuran lo que se llama el proceso de educación, que varía según el contexto (casa, escuela o sociedad). Indudablemente no se da en la misma medida una interacción con un padre en casa, con un maestro en la escuela o con un compañero en la calle; de aquí se desprende la importancia de que el padre sepa cómo ayudar de acuerdo con el contexto de la tarea.

Por lo anterior el papel de los padres como colaboradores en el proceso de aprendizaje del niño es trascendente. Si entendemos cómo los padres interactúan con el alumno durante la resolución de una tarea, podremos entender cómo funcionará el niño mientras resuelve una tarea por sí sólo.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



La literatura indica que cuando los padres aprenden a apoyar a los alumnos en tareas académicas se logran beneficios importantes, por lo anterior es útil para promover una relación de cooperación con los padres:

- Platicar acerca de cómo trabaja el alumno.
- Que los padres de familia conozcan el trabajo de sus hijos con los tutores en el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria*.

- Propiciar la creatividad de los padres de familia para encontrar formas de trabajo y organización que sean útiles para los adolescentes.
- Dar un seguimiento a las formas de trabajo propuestas, manteniendo la comunicación con los padres de familia.
- Orientar a los padres para que establezcan estándares de éxito para sus hijos acordes con sus capacidades.
- Orientar a los padres para que estimulen cada pequeño logro de sus hijos, ya sea social, académico o familiar.

El papel de la percepción de los padres acerca de sus hijos

Además de influir en el éxito del adolescente en la tarea, los padres pueden influir de otras maneras. Para el adolescente que está construyendo una imagen de sí mismo tiene mucha importancia cómo los padres lo perciben y lo que le comunican al respecto de sus percepciones.

Licht (citado por Meltzer, 1992) menciona que las creencias del adolescente acerca de sus habilidades para realizar tareas o actividades complejas pueden ser influenciadas por la forma en que los padres retroalimentan su comportamiento en situaciones escolares, familiares o sociales.

Hart y Risley (citados por Zellman y Waterman, 1998) analizaron longitudinalmente el lenguaje de los padres en la interacción padre-hijo, y encontraron efectos importantes de esta conducta en el desarrollo intelectual de sus hijos de entre 9 y 10 años. Estos efectos se relacionaron con altas puntuaciones en lectura obtenidas por alumnos cuyos padres mantenían una interacción que los autores calificaron como adecuada; es decir los padres y los hijos mantenían una comunicación abierta donde escuchaban mutuamente sus propuestas de trabajo y cada uno consideraba las opiniones del otro.

Las diversas formas como los padres se involucran en la actividad académica de sus hijos también tienen un efecto sobre su rendimiento académico. Por ejemplo, Zellman y Waterman (op. cit.) reportan que el involucramiento de los padres en la escuela, afecta la naturaleza de la

interacción padre-hijo y se relaciona con el grado en el que niño se adapta positivamente a la influencia de los padres. Lo que los padres hacen importa para entender y predecir los logros académicos. El *entusiasmo* por parte del padre al involucrarse en las tareas y problemas escolares de su hijo, el cual se ve reflejado en conductas como ayudar en la tarea, visitar la escuela, preocuparse por sus calificaciones, etc., puede incentivar al niño hacia el logro y el éxito. En contraste, cuando se da una interacción negativa y limitada entre padre e hijo, con mensajes críticos por parte del padre se favorece poco un sentido de eficacia académica en el niño, llevándolo a no querer complacer al padre para hacer bien las cosas en la escuela.

Bradley, Caldwell y Rock (1988) evaluaron el ambiente del hogar de niños cuando eran infantes y durante la niñez media. Encontraron que la consistencia en la responsabilidad parental, la provisión de materiales y la variedad de estimulación desde la infancia, tienen relación con la conducta del niño en el salón. Ellos reportan lo siguiente: La consistencia en la participación de los padres se vinculó con el comportamiento y el aprovechamiento del niño en la escuela; el clima emocional del hogar contemporáneo se correlaciona con el desempeño en las matemáticas; cuando la familia realiza actividades estimulantes, y cuando los padres arreglan la participación de sus hijos en actividades sociales y culturales el rendimiento académico del alumno es mejor y según sus maestros se orientan más a la tarea y se adaptan mejor al ambiente escolar. Por lo anterior, los autores concluyen que es muy importante la participación parental en todas las etapas del desarrollo del niño y el adolescente.

Amato y Ochiltree (1986) señalan que la habilidad lectora de niños de primaria y secundaria se encontraba relacionada a aspectos socioeconómicos y a las relaciones interpersonales de la familia. En los alumnos de secundaria el rendimiento en lectura se asoció positivamente con la educación de los padres, sus ingresos y sus aspiraciones y expectativas educacionales. También observaron que las características familiares se vinculan con la autoestima, ellos citan: el estatus ocupacional, las expectativas educativas de los padres, el interés de los padres, y la interacción padre-hijo durante las actividades familiares y ante los conflictos en el hogar.

Mufson, Cooper y Hall (1989) valoraron y compararon el desempeño y características de alumnos con rendimiento escolar alto y bajo en los Estados Unidos, en un grupo de adolescentes de 7° grado. Encontraron que los padres de los alumnos con rendimiento alto tienen una imagen más positiva de la madurez cognoscitiva de sus hijos y los disciplinan en forma razonada. Los alumnos con rendimiento bajo se esfuerzan menos, muestran menos confianza en sí mismos, son inmaduros social y emocionalmente, más dispersos y más imprecisos en sus percepciones acerca de sí mismos y de su trabajo, presentan menos habilidad para comunicarse con sus padres, piensan que no se interesan en su trabajo escolar y que son menos estrictos. Estos alumnos necesitan más aprobación, tienen dificultades

para relacionarse y son menos aceptados por sus compañeros, estudian menos y muestran una atención menor en el salón de clases.

Rourke (citado por Rourke y Fuerst, 1991) señala que los niños con dificultades continuas en el aprendizaje son sometidos a críticas y evaluaciones negativas constantes por parte de padres, maestros y compañeros. Tales críticas generan ansiedad y menor confianza en ellos mismos, esto resulta en nuevos fracasos, ansiedad y sentimientos de inferioridad.

Jiménez (1994) analizó la relación entre bajo rendimiento académico y el fracaso escolar y el ambiente familiar en niños de 2° , 4° y 6° grado de primaria. Encontró que la estimulación que los padres proporcionan a sus hijos está mediada por las características sociológicas de ellos y sus niños; que el rendimiento escolar de los niños está ligado al comportamiento de sus madres en apoyo a su disciplina, aprendizaje y autonomía. Otros factores que favorecen el desempeño escolar son la aceptación y la confianza hacia el niño, la disciplina consistente y razonada, la valoración y el apoyo a la actividad intelectual del niño y la promoción a su autonomía.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



La literatura apoya la importancia de la relación que existe entre la percepción de los padres sobre el rendimiento escolar de los alumnos, por lo anterior el tutor puede ayudar a:

- Que los padres tomen conciencia de cómo sus palabras y actitudes pueden afectar la imagen que sus hijos tienen de sí mismos.
- Que los padres tengan una impresión positiva acerca del estudiante, resaltando sus logros y estableciendo formas adecuadas para apoyarlo en la superación de sus dificultades
- Que los padres tengan una perspectiva realista de las cualidades personales y académicas de sus hijos.
- Que los padres le reconozcan las cualidades a su hijo y vean sus defectos como dificultades que este enfrenta y que puede superar con su ayuda.

Medio ambiente familiar y desempeño escolar

Algunos estudios han documentado la relación entre características de los padres (variables sociodemográficas) y los logros educacionales del niño. Se ha encontrado que el estatus educativo de los padres está relacionado al aprendizaje y motivación de los alumnos en su desempeño escolar (Khan, Marjoriebanks, citados por Stevenson y Baker, 1987).

Baker y Stevenson (citado por Stevenson y Baker, op. cit.) examinaron si el nivel educativo de las madres estaba relacionado con la forma y el grado de involucramiento de los padres en la supervisión de la educación de los niños. Se encontró que las madres con mayor educación sabían más acerca del desempeño de sus hijos en la escuela, tenían más contacto con los maestros y eran más proclives a actuar, cuando fue necesario, para mejorar el desempeño de sus hijos en la escuela.

Foon (1988) valoró el efecto del empleo de los padres y el estatus ocupacional en adolescentes, en su autovaloración y sus resultados en la escuela. Encontró que: Entre los varones el trabajo de la madre fuera del hogar se asocia con una baja preferencia por las ciencias; para las mujeres el estatus alto en el empleo de la madre se asoció con una preferencia alta por matemáticas y favoreció una actitud positiva por salir bien en la escuela. Los alumnos con madres con un empleo de estatus bajo, tendieron a tener orientaciones de control externo en contraste con aquellos alumnos con madres con un empleo de estatus alto. Las alumnas con madres con un bajo estatus ocupacional tienen bajas preferencias para matemáticas a diferencia de las alumnas cuyas madres tenían un estatus alto. Las adolescentes con padres con un empleo de estatus alto fueron más propensas a preferir las matemáticas, que los adolescentes con padres con un empleo de bajo estatus.

Existen varias investigaciones que respaldan la relación que existe entre los antecedentes familiares de los individuos y los logros que llegan a obtener en su ámbito intelectual. Scarr y Weinberg (citados por Henderson, 1981) mencionan que muchas investigaciones han concluido que los antecedentes familiares sí ejercen un efecto en los logros intelectuales y económicos.

Algunos investigadores han documentado posibles relaciones entre el estatus socio económico y los logros educacionales y ocupacionales de las personas y la configuración familiar. Henderson (op. cit.) señala que las medidas del estatus económico son más bien gruesas e indiferenciadas. La manera como se ha definido el estatus socio económico es muy ambigua. Se han considerado aspectos como la colonia donde se vive, el valor que se le da a la educación, el tipo de comida, el entretenimiento, cantidad y naturaleza de la lectura y el gusto por ella, así como las prácticas de crianza de los padres. Pero también se han considerado una gran cantidad de valores, actitudes y motivos relacionados con el desempeño académico.

Por lo anterior, Henderson (1981) señala que esta suma de variables contenidas en los aspectos socioeconómicos limita su utilidad como un factor que explique el rendimiento escolar por sí mismo. El factor socioeconómico, por lo tanto es una variable que afecta pero no es determinante del desempeño de los sujetos en el ámbito académico. Es importante resaltar que al considerar el estatus socio económico no deben tenerse prejuicios respecto de las posibilidades de éxito académico de los alumnos.

Por otra parte, es importante analizar cuál y cómo podría ser la participación de los padres en la escuela. En el *programa Alcanzando el Éxito en Secundaria* al indagar acerca del tipo de apoyo que los padres brindan a los alumnos, en general se encuentra que, aunque los padres obran en beneficio de sus hijos, los apoyos que brindan no responden a las necesidades del alumno. Por ejemplo, algunos padres consideran que una forma de apoyar es poniendo al alumno retos que los “*hagan reaccionar*” pero los alumnos sienten que sus padres les presionan demasiado y optan por no atender sus demandas. En otras situaciones no se brindan experiencias de motivación hacia el aprendizaje.

Si los tutores del programa tienen conocimiento del tipo de apoyo que brinda el hogar al alumno estarán en posibilidades de brindar una asesoría consecuente con las necesidades de un alumno y su hogar en particular.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Las investigaciones demuestran la importancia que tiene el apoyo brindado por los padres a sus hijos. Para propiciar este apoyo el tutor puede:

- Proveer estrategias flexibles, que permitan a los padres de familia adaptarlas a la tarea en que vayan a asesorar al alumno.
- Propiciar la creatividad de los padres para que enfrenten las tareas de formas útiles y efectivas.
- Explicar a los padres de que el apoyo que brindan a sus hijos ya sea mediante recursos, motivación, estabilidad en la familia, es clave para que el alumno supere sus dificultades.
- Cuando no es posible que los padres apoyen al alumno en sus tareas, solicitar el apoyo a otro miembro de la familia que pueda ayudarlo.

La participación de los padres en la escuela

A pesar de los efectos positivos que se han enumerado, en México el proceso de participación de los padres ha sido lento. Principalmente la participación de los padres en el ámbito escolar en nuestro país ha sido a través de la *Asociación de Padres de Familia*.

En años recientes en México se ha reconocido la necesidad de que los padres se involucren en el proceso educativo, esto se ha hecho en la propuesta curricular para la educación básica fundamentada en el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa 1992 y la Ley General de Educación que en el artículo 69 del capítulo VII, sección 2ª establece:

“Será responsabilidad de la autoridad de cada escuela pública de educación básica vincular a ésta, activa y constantemente con la comunidad. El ayuntamiento y la autoridad educativa local darán toda su colaboración para tales efectos. La autoridad escolar hará lo conducente para que en cada escuela de educación básica opere un consejo escolar de participación social, integrado por padres de familia y representantes de sus asociaciones, maestros y representantes de su organización sindical, directivos de la escuela, ex alumnos, y demás miembros de la comunidad interesados en el desarrollo de la escuela”. (Ley General de Educación 1993 citado por García y Flores, 1998).

Ibarra (1997) señala que el papel de las asociaciones de padres de familia se reduce a: recolectar cuotas, dar mantenimiento a la escuela y dotar de infraestructura al plantel. La autora menciona que éste es el papel que les ha otorgado la escuela, no obstante, en el Artículo 6º del reglamento de la *Asociación de Padres de Familia* se contempla su participación en aspectos como: la atención a problemas de aprendizaje o problemas de conducta, la capacitación para el trabajo, la educación de los adultos, actividades culturales, sociales y de salud. Esta es una gama amplia de posibilidades de participación en las que cabría el diseñar y llevar a cabo programas para que los padres se involucraran en el apoyo a sus hijos.

Guevara Niebla (citado por García y Flores, op. cit.), señala que en México la relación escuela-familia es esporádica, se caracteriza por ser general y se concentra en puntos *extraeducativos* (finanzas, seguridad de los alumnos, mejoramiento de la escuela, etc.).

La UNESCO (citado por Flores, 1999), en su programa para apoyar a los niños con necesidades educativas especiales, menciona el papel que pueden asumir los padres en el proceso educativo, este se refiere al compromiso de realización de distintas tareas como:

- Participar en actividades escolares como son las juntas que informa sobre avance de sus hijos en lo referente al ámbito académico, etc.
- Apoyar en casa el trabajo de maestros y terapeutas mediante la supervisión de tareas, la compra de material necesario para realizar trabajos escolares, etc.
- Trabajar en campañas de la comunidad escolar, como por ejemplo campañas de prevención de adicciones, información sobre tópicos de la adolescencia, etc.
- Ayudar en la preparación de materiales como conferencias o pláticas con profesionales de la salud, de la enseñanza, etc.
- Crear redes de apoyo social para padres como son las asociaciones de padres de familia, grupos de autoayuda, etc.

Galván (1998), con base en un estudio que realizó en México para conocer el trabajo de padres y maestros en conjunto, señala que existen dos tipos de encuentros entre padres y maestros:

- *Encuentros informales.*- Se caracterizan porque se dan de una forma espontánea, y generalmente no son concertados. Tratan de asuntos relacionados con la vida del alumno en el ámbito escolar. En raras ocasiones se tratan asuntos relacionados con el trabajo de los alumnos en clase.
- *Encuentros organizados.*- Son sistemáticos y formales, regulados por la dirección del colegio. Las juntas de grupo se realizan con padres y en el salón de clases, en ellas el padre se pone en contacto con lo que sucede en el salón de clases y con las necesidades y problemas del grupo.

Según la autora, la negociación sobre tópicos relacionados con la actividad de la enseñanza se nutre del interés de padres y maestros por el quehacer de los niños en el aula; esto involucra desacuerdos, confrontaciones y disputas entre padres y maestros. La concertación y el conflicto son parte del interés conjunto por el progreso escolar de los niños, sin embargo no siempre resulta exitosa.

Tanto en México como en otros países ha sido difícil lograr la participación de los padres de familia. Aunque se considera que los padres podrían cooperar cuando los maestros, este contacto se vuelve un lazo débil. Generalmente los maestros hablan sólo con los padres que asisten a conferencias y entrevistas en la escuela. Esto representa un número reducido de padres, y siempre asisten los padres de los mejores alumnos, más que los padres de hijos con problemas en la escuela (Logsdon, Taylor y Blum, 1988).

Lograr la involucración de los padres de los niños con bajo rendimiento escolar es una tarea difícil en virtud de las experiencias negativas que estos han tenido con la escuela. Los padres prefieren no relacionarse con la escuela pues eventualmente las entrevistas son para que los profesores se quejen de la conducta o de las calificaciones de los alumnos. Por ello para iniciar un programa en el que se involucre a los padres es necesario reflexionar sobre el tipo de situaciones que dificultan su participación.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Mediante la comunicación entre el programa y el ámbito familiar, es importante tratar de promover la participación productiva de los padres de familia, tratando de hacerla más dinámica e involucrada en el proceso educativo de sus hijos. Es necesario favorecer que los profesores y directivos perciban a los padres como aliados en el proceso educativo más que como impedimentos para la educación.

¿Cómo conocer los apoyos que los padres brindan en casa?:

- El tutor necesita conocer, si existen en casa apoyos para las tareas académicas y qué tipo de apoyos son.
- Si este apoyo no se brinda, el tutor puede platicar sobre sus propias experiencias con el alumno y de la necesidad de contar con el apoyo de los padres y hablar sobre la importancia que tiene para el alumno sentirse apoyado por sus padres en las tareas y trabajos académicos.
- Propiciar que sean los padres quienes propongan formas de apoyo adecuadas a sus posibilidades y a los requerimientos de sus hijos.

Las dificultades en la vinculación escuela-hogar

Adelman (1994) y García y Flores (1999) analizan las de barreras que existen para la vinculación escuela y hogar, y distinguen cuatro tipos:

Barreras Institucionales

- Falta de recursos para las actividades de apoyo a padres.
- La participación de los padres no es prioridad para la escuela, por lo que los recursos son escasos.
- La participación que se promueve es de tipo coercitivo.
- Carga de trabajo de maestros excesiva, no hay tiempo para dedicárselo a los padres.
- Las prácticas de la escuela se dirigen a atender la problemática escolar por lo que no identifican los conocimientos, actitudes y habilidades que fortalecen el aprendizaje de los padres.

Barreras Personales

- Padres y maestro generalmente no muestran actitudes de cooperación mutua.
- Sentimiento de falta de preparación por parte de los padres para ayudar a sus hijos, se ignoran los objetivos de la escuela, y no valoran el carácter educativo de las actividades cotidianas.
- Los maestros desconocen las variables del hogar que afectan el desempeño del niño, y los problemas no se visualizan como problemas que requieren acciones coordinadas entre la casa y el aula.

Barreras Circunstanciales

- Hay cambios en la familia que limitan la participación de ésta en la escuela.
- Hay diferencias culturales entre la casa y la escuela.
- No hay redes de apoyo social (amigos, familiares) para que los padres puedan atender reuniones escolares.

Barreras derivadas de la aplicación de un programa

- Las metas no son claras.
- Las metas no responden a las necesidades y expectativas de los padres.
 - El programa no se ajusta a las características de aprendizaje de los adultos y no se promueve el aprendizaje mediante la práctica.
- Incongruencia entre demandas de participación y posibilidades de participación de los padres.
- Conflicto de intereses entre escuela y familia.
- Participación de padres promovida por la coerción, más que por motivación.
- Actuación improvisada.
- Carencia de un proceso de evaluación de logros y limitaciones de padres e hijos.

Tomando en consideración lo planteado por los autores, se pueden solucionar las dificultades en la vinculación escuela-hogar. De esta manera proponemos las siguientes barreras:

Dificultades Institucionales:

- Falta de sensibilidad a la importancia de la vinculación escuela-hogar por parte de directivos, maestros y personal de la institución educativa.
- Creencias erróneas de directivos y maestros sobre la vinculación escuela-hogar, por ejemplo: creer que los padres tomarán decisiones que no les corresponden, que ello implicará mayores gastos y mayor carga de trabajo al personal escolar, etc.
- Diferencias entre la perspectiva de los problemas del alumno por parte de maestros y padres.

Dificultades Personales:

- Carencia de habilidades para las relaciones interpersonales por parte de los participantes (padres y personal escolar).
- Carencia de conocimientos sobre las implicaciones de la vinculación escuela-hogar por parte de padres y personal de la escuela.
- Falta de recursos para atender los problemas por parte de la escuela.

Considerando lo anterior, un programa que aspire a vincular a la escuela y al hogar debe tomar en cuenta estas barreras o dificultades, para poder llegar a superarlas y hacer de esta relación algo más provechoso para el alumno, su familia y la institución educativa. La participación de los padres en la escuela o en la solución de los problemas de su hijo puede ser afectada por variables afectivas, emocionales y de recursos que son muy importantes de considerar.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Para poder entender por qué los padres en ocasiones no se involucran en las actividades escolares de sus hijos es necesario que el tutor considere cómo se manifiestan las dificultades o barreras descritas y tratar de gestionar una relación positiva entre los padres y la escuela.

Las prácticas de crianza de los padres con hijos que presentan problemas en el aprendizaje

Giné (1997) señala que existen particularidades en la vida de determinadas familias en las que se conjugan la presencia de un hijo con discapacidad o con problemas de aprendizaje y sus condiciones sociales, culturales y económicas, que afectan y condicionan las rutinas familiares y por lo tanto probablemente el desarrollo de los niños.

En este sentido Rogoff (1993) hace énfasis en el hecho de que entre diferentes culturas, incluso entre cada padre de familia las formas de guiar a un niño para completar una tarea pueden variar,

por lo que, se debe considerar a cada cultura y a cada familia por separado para poder entender tanto el proceso de participación en las tareas como el desarrollo del niño.

El ámbito primario en el que un ser humano es influido por los demás es el familiar, siendo así, la familia tiene una gran importancia en el desarrollo de un individuo.

En el caso particular de las relaciones de padres con hijos con problemas de aprendizaje, Giné (op.cit.) marca las siguientes características de las familias que pueden afectar al desarrollo de los niños:

- *La respuesta emocional* de las familias ante un hijo con discapacidad o con dificultades para el aprendizaje, puede condicionar la confianza y las expectativas de los padres hacia las posibilidades de progreso de su hijo.
- *La tendencia a involucrarse en las actividades del hijo* es menor en los padres con hijos con discapacidad, por lo que la posibilidad que tienen los padres de guiar y estimular la participación del niño se ve limitada; éstos participan sólo como observadores, teniendo pequeñas intervenciones en la realización de la tarea.
- *Actitudes, valores y expectativas de los padres.* Las actitudes de los padres son influidas por la situación familiar y/o por las características del hijo al nacer o durante el desarrollo; tales actitudes afectarán las expectativas y oportunidades que los padres ofrezcan a sus hijos. Así mismo, las prácticas educativas se verán fuertemente influidas por los valores y las ideas de los padres ante la incapacidad o las dificultades en el aprendizaje de sus hijos.

De manera particular en el caso de los niños con dificultades de aprendizaje, Green, (1990) cita las siguientes características en sus familias:

- Los estilos parentales de control no están enfocados y son erráticos, así como la claridad y la consistencia en las reglas para castigos y recompensas.
- Las respuestas disciplinarias están basadas en el estado de ánimo de los padres.
- Predominan los intentos por resolver conflictos a través de acuerdos y contra acuerdos más que resolverlos mediante discusiones que lleven a acuerdos.

- Un déficit en la comunicación a través de las palabras y la lógica, lo cual se reemplaza por la intensidad de la acción física y por los gritos.
- Existe uso extremo de la fuerza, más que de la discusión mediada cognitivamente; no se valen de alternativas para resolver tareas y conflictos.
- Comunicación llena de interrupciones y cambios abruptos de tópicos, lo cual impide un flujo de ideas ordenado en la conversación.

Diversas investigaciones confirman la existencia de formas inadecuadas de relación entre padres e hijos que dificultan su relación. Owen, Adams, Forest, Stolz y Fisher (citados por Green, op. cit.), entrevistaron a familias de niños con dificultades de aprendizaje y las calificaron como significativamente más desorganizadas e inestables que las familias del grupo control sin dificultades. Encontraron que los hermanos de los estudiantes con dificultades presentan también déficits similares, aunque en menor grado, en relación con los de los estudiantes con dificultades de aprendizaje.

Lyytinen, Rasku-Puttonen, Poikkeus, Laakso y Ahonen (1994), realizaron un estudio para analizar la enseñanza de estrategias usadas por madres de hijos con dificultades de aprendizaje y las de madres de hijos con logros en la escuela. Los niños fueron agrupados por edad (8 a 11 años) y por el estatus socioeconómico de los padres. Los resultados mostraron que las madres de hijos con dificultades de aprendizaje usaron menos estrategias de alta demanda cognoscitiva, y el tiempo total usado en la enseñanza fue menor al de las madres de hijos con logros. Las madres de hijos con dificultades de aprendizaje se mostraron más dominantes y menos emotivas y cooperadoras que las madres de hijos con logros; Los niños con dificultades de aprendizaje mostraron estrategias de aprendizaje pasivas, lo cual resultaba evidente en su falta de iniciativa y gran dependencia hacia la madre. Sin embargo, las madres no tuvieron diferencias en lo que se refiere a la motivación para la tarea.

Por otro lado Steitner, Campbely, Kiely (citado por Lyytinen y cols. op. cit.), encontraron que las madres de niños con dificultades de aprendizaje proveen más información y retroalimentación negativa a sus niños cuando los instruyen en la tarea de resolución de problemas.

Acerca de las actitudes de las madres de niños con dificultades de aprendizaje Bryan, Pearl, Zimmerman y Matthews (citado por Lyytinen y cols., op. cit.), mencionan que poseen menos

expectativas con respecto a las habilidades de sus hijos y sus futuros logros, que las madres de niños con un desempeño normal.

Green, Ditton y Singer (citado por Green, op. cit.) realizaron una serie de estudios para determinar si la mala comunicación parental estaba asociada con la clase de déficits cognoscitivos mostrados por los niños con problemas en lectura y escritura. Compararon dos grupos de familias de estudiantes de secundaria, agrupados por sus características demográficas: 30 familias fueron de alumnos con clases especiales para habilidades de lectura y lenguaje y 30 familias de alumnos con clases regulares. Se pidió a los padres que enseñaran a sus hijos realizar una tarea con un teléfono. La tarea consistió en arreglar una serie de cinco tarjetas de Roschach, siguiendo un diseño establecido por los investigadores. La comunicación entre padres e hijos fue filmada. El análisis reveló que el 87% de los padres de estudiantes con dificultades en el aprendizaje tuvieron una puntuación alta en la mala comunicación. En contraste 77% de los padres de estudiantes con logros, obtuvo baja puntuación en mala comunicación. Descubrieron una alta correlación entre padres con mala comunicación y alumnos con dificultades en el aprendizaje.

Otros autores (Kistner y Torgensen y Tollison, Palmer y Stowe, citados por Lyytinen y cols., op. cit.), mencionan que la tendencia de los padres a intervenir en el desempeño de sus hijos o a expresar expectativas y evaluaciones negativas de éstos últimos, puede alimentar la dependencia de los hijos, la falta de esfuerzo o la evitación de tareas que retén su capacidad. Esta clase de conducta por parte de los padres mantiene la baja motivación del niño.

Perkins (citado por Green, op. cit.), realizó un estudio similar al anterior, aunque añadió un grupo de comparación formado por estudiantes de secundaria con un coeficiente intelectual promedio. El análisis de Perkins mostró lo siguiente: los padres de estudiantes con altos logros académicos, fueron significativamente más claros en su comunicación que los padres de estudiantes con logros promedio, quienes a su vez fueron también significativamente más claros que los padres de los alumnos con dificultades de aprendizaje.

Al analizar el estilo de interacción entre madres e hijos con problemas de aprendizaje mientras éstos últimos trabajan en una tarea de solución de problemas, Flores (op. cit.) encontró que:

1. Las madres no proporcionan a sus hijos retroalimentación positiva que confirme sus aciertos en la tarea; por lo tanto los niños no tienen información de lo que es correcto, ni reciben estímulos por sus aciertos.
2. Las madres utilizan preferentemente estrategias directivas con sus hijos, las cuales implican una demanda cognoscitiva baja para los niños.
3. En el caso de emplear estrategias de inducción, que implican una demanda cognoscitiva alta, éstas no obedecen a un propósito instruccional claro.
4. Las madres modelan la resolución de los problemas como expertos, saltándose pasos en la secuencia de solución, razonando las tareas en forma compleja, etc. Esto representa para el niño un modelo de solución incompleto o muy complicado, lo que les impide entender la tarea.
5. Hay poca oportunidad de que los niños aprendan de sus errores, pues como sus madres les indicaban lo que deben hacer, tienen pocas posibilidades de equivocarse.

Mercer (op. cit.), señala que ninguna persona está preparada para ser padre de un niño con necesidades especiales. Turnbull y Turnbull (citado por Mercer, op. cit.) identificaron cuatro factores que influyen en cómo un niño con necesidades especiales afecta a la familia:

1.- Las características de los problemas de aprendizaje.- La naturaleza, severidad y demandas de la incapacidad tendrán influencia en las relaciones de la familia; no es el mismo nivel de cuidado que exige un niño con un problema de aprendizaje leve, que quien tiene un problema severo en su motricidad.

2.- Las características de la familia.- Entre estas características se encuentran: número de miembros de la familia, la cultura de la que provengan, el nivel socioeconómico y la localización geográfica. Las características de afrontamiento que la familia posea influirán en cómo se maneje un problema de aprendizaje en casa. La familia que tenga mayores elementos para enfrentar una situación de este tipo, podrá salir adelante sin tantos problemas como lo haría una familia que no los tiene; incluso el llevar al alumno a un programa de apoyo que quede lejos de su casa, puede generar situaciones problemáticas si la familia no cuenta con medios de transporte o recursos económicos para acceder a programas de apoyo.

3.- *Las características personales de los miembros de la familia.*- Una de las más importantes es la salud familiar. Cuando existe algún miembro de la familia que presenta problemas de salud, esto puede complicar la atención que se brinde al alumno con problemas de aprendizaje, ya que la familia tiene que dividir la atención prestada entre los miembros de la familia que la requieren.

4.- *Los retos especiales de la familia.*- Entre estos se encuentran: pobreza, vivir en áreas rurales donde no hay servicios de apoyo, maltrato o abuso, etc. Cuando además de un problema de aprendizaje en casa se presenta alguna de las situaciones anteriores las posibilidades de apoyo para el alumno disminuyen.

La evidencia anterior acerca de las dificultades en la crianza de niños con problemas de aprendizaje, así como las particularidades de cada familia plantea un panorama complejo para llegar al entendimiento de este tipo de familias. Con el fin de apoyarlos diferentes autores han hecho algunas propuestas.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Es importante que el tutor considere al medio familiar que rodea al alumno, ya que entendiendo estas circunstancias, se podrán comprender mejor los problemas a los que se enfrenta el alumno y las posibilidades reales de apoyo que puede brindar el ámbito familiar. En éste caso, será necesario también ayudar a la familia a encontrar ayuda adecuada a los problemas que le están afectando.

La situación emocional de los padres con hijos que presentan problemas en el aprendizaje

Los padres pueden compartir problemas y reacciones ante una situación de necesidades especiales en el aprendizaje, pero la intensidad de la reacción y su duración son únicas para cada familia, por lo que se necesita considerar a cada familia individualmente.

Anderegg, Vergason y Smith (citados por Mercer, op. cit.) señalan que el ciclo de reacciones de los padres ante las dificultades para el aprendizaje de su hijo, representa un marco de referencia

viable para entender el proceso de cada la familia. En la Tabla 2 se muestran las fases de confrontación, ajuste y adaptación emocional de los padres de familia en este tipo de situaciones.

Tabla 2: Las reacciones de los padres con hijos con necesidades especiales*

<i>Confrontación</i>	<u>AJUSTE</u>	ADAPTACIÓN
Choque	Depresión	Cambio en el estilo de vida
Negación	Enojo	Planeación realista
Pena/ Culpabilidad	Negación	Alteración de expectativas

* Adaptado de Andered, Vergason y Smith (citados por Mercer, op. cit.)

Al confrontarse con el hecho de tener un hijo con dificultades de aprendizaje, los padres ven rotas sus expectativas de un hijo que posteriormente sea exitoso en la escuela y en la vida; puede ser que nieguen este hecho incluso lo minimicen o ignoren atribuyendo a otros la responsabilidad. Posterior a esta reacción, los padres pueden caer en un estado de depresión y enojo; a veces empiezan a tener sentimientos de culpabilidad por la situación de su hijo y tratan de compensar la situación pero en forma inadecuada. Estas fases, que semejan una situación de duelo, sirven a los padres para que se adapten a las necesidades y características especiales de su hijo. Sin embargo es necesario que los padres reciban apoyo para superar cada una de ellas.

Mercer (op. cit.) propone un marco de referencia para entender el ajuste parental ante los problemas de aprendizaje. Este incluye los siguientes puntos: conciencia del problema, reconocimiento del problema, búsqueda de la causa, búsqueda de la cura y aceptación del niño.

a) Conciencia del Problema.- En este estado inicial los padres, familiares y amigos pueden negar de manera individual o colectiva que algo se encuentra mal. Además, los padres con frecuencia niegan por un tiempo la situación. Cuando los padres han visto a su hijo como normal, una reacción de choque puede resultar cuando sospechan que su hijo tiene una dificultad de aprendizaje. En un esfuerzo por reconocer y enfrentar el problema, los padres usualmente buscan y se benefician de la información y apoyo de profesionales en la materia.

b) Reconocimiento del problema.- Los padres deben reconocer la naturaleza de los problemas de aprendizaje, pero una imagen idealizada de su hijo y el deseo de que lograrán grandes cosas, pueden hacer que esto se les dificulte. Al diagnosticarse el problema, los padres no pueden enfrentar la diferencia entre la realidad y sus expectativas. Las reacciones a este diagnóstico pueden dar lugar a conflictos entre los padres, al uso de varios mecanismos de defensa para reducir la ansiedad generada por la culpa, al desconcierto, la pena, el enojo y el pánico.

c) Búsqueda de la causa.- Los padres buscan una causa a la dificultad por dos razones: la esperanza de una cura y remediar su culpabilidad. Los padres pueden terminar muy frustrados, porque en la mayoría de los casos la etiología es difícil de encontrar.

d) Búsqueda de una "cura".- Muchos padres encuentran recomendaciones y tratamientos especializados desde puntos de vista específicos según la etiología del problema, lo que los conduce a las posibles curas. Es importante que los maestros y profesionales estén informados sobre la efectividad de distintos tratamientos para que puedan proveer a los padres de la información y orientación adecuada.

e) Aceptación del niño.- Robinson y Robinson (citados por Mercer, op. cit.) la describen como el respeto por el niño, por sus logros, la tolerancia de sus defectos, y la búsqueda de una relación placentera con él.

Con relación a lo anterior, Rogoff (op. cit.) menciona que entender las diferencias culturales e individuales es esencial para comprender el proceso de participación guiada y el desarrollo. Según Giné (1997) las prácticas educativas del futuro reflejarán un respeto a esta diversidad y tendrán un efecto positivo en el proceso de aceptación de los padres, las cualidades y particularidades de desarrollo de su hijo con problemas de aprendizaje. Esto, necesariamente, repercutirá en los logros de su hijo.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Para entender la situación emocional de los padres es importante que el tutor considere:

- La etapa en el proceso de aceptación por la que están atravesando los padres de familia al enfrentar los problemas escolares del adolescente.
- Que los padres tienen necesidades afectivas para llegar a la aceptación del problema.
- Con base en este reconocimiento, es importante proporcionar a los padres información que les sea útil para comprender el problema que está viviendo su hijo.
- Fomentar que los padres realicen propuestas para enfrentar dichos problemas, que se adecúen a las necesidades de su hijo y las suyas propias.
- Favorecer que los padres constituyan entre ellos grupos de apoyo de forma que consigan, además de apoyo emocional para la solución y aceptación de problemas, mejores servicios para sus hijos.

Asesoría y Formación a padres con hijos con problemas de aprendizaje

En relación con el apoyo entre padres, McWhirter (citado por Mercer, op. cit.) encontró que los padres reciben apoyo emocional al encontrarse con otros padres de niños con necesidades especiales.

Weiss y Weiss (citado por Mercer, op. cit.) discutieron algunas características de los padres que al haber aceptado el problema de sus hijos, pueden ser un gran apoyo para otros padres. La característica más significativa de estos padres es que tratan a sus hijos como básicamente normales, enfatizan sus fortalezas más que preocuparse por sus dificultades. Ven a estos niños como independientes más que como extensiones de ellos mismos y por lo tanto no tratan cada falla como una tragedia. Estos padres son usualmente mujeres y hombres exitosos que están satisfechos con sus propias vidas y no parecen necesitar del éxito de sus hijos para llenar el hueco de un matrimonio fallido, una declinante carrera o su propia soledad.

Queda de manifiesto que los padres deben realizar ajustes al enfrentar una situación inesperada en lo que se refiere a las dificultades de su hijo. Hay que tener en cuenta cada una de las fases

por las que atraviesan para poder saber en cuál de ellas se encuentran, y así poder brindar una ayuda que corresponda a dicha fase, adecuando también el tipo de apoyo y formación que el padre pueda recibir.

A este respecto McWhirter (citado por Abidin, 1980), ha identificado una serie de situaciones que podrían servir para que los padres puedan apoyar a su hijo en aspectos social-emocional, visual y auditivo.

El área emocional es un problema común en los niños con dificultades para el aprendizaje, las sugerencias en esta área para los padres pueden ser muy útiles. Algunas sugerencias consisten en ordenar el ambiente en el hogar para minimizar los efectos negativos de la conducta del niño:

- Proveer un ambiente callado, libre de estímulos para que el estudiante pueda leer, escribir y estudiar. Pantallas y cubículos pueden ayudar en esta labor.
- Pedir tareas y actividades que requieran períodos cortos de atención por parte del niño. Posteriormente se puede incrementar el tiempo de manera gradual.
- Minimizar las situaciones de juego competitivo con compañeros y hermanos. Particularmente para los niños con dificultades la competencia es destructiva, porque ésta puede llevarlo a sentirse en una mayor desventaja con relación a sus compañeros.
 - Proveer estructura de tiempo por la realización de las tareas. Tanto como sea posible, es importante que tareas específicas sean hechas a la misma hora cada día. También deben ayudar al niño a realizar sus tareas en un tiempo límite, esto impone orden y es útil para proveer límites al niño.
- Retroalimentar con ejemplos del entorno del niño para que aprenda a internalizar los procedimientos al realizar las tareas que se le encomienden.
- Los padres tienen que ayudar a los niños a anticipar el cómo, cuándo, donde y por qué, en cada situación. Esto ayudará al niño a aprender a predecir eventos y resultados.
 - Los padres tienen que proveer alternativas a las conductas negativas como las peleas. Practicar un deporte rudo es más apropiado que pelear con los hermanos o compañeros.

McWhirter señala que la asesoría individual es importante también debido a que algunos padres tienen dificultades en las asesorías de grupo.

La asesoría grupal también puede constituir un recurso de apoyo muy importante para los padres. McWhirter (citado por Abidin, op. cit.) señala que estos grupos tienden a desenvolverse alrededor de los sentimientos de los padres y sus actitudes. Aunque alguna información acerca de las dificultades en el aprendizaje y los problemas emocionales es útil, el contenido principal de las sesiones son los temores, el dolor, el enojo, la culpa y la frustración experimentada por los padres de niños con dificultades en el aprendizaje. Los padres son animados a tomar parte en un diálogo abierto y a compartir sus pensamientos y sentimientos. Es importante crear en el grupo un ambiente donde los padres puedan discutir libremente sus sentimientos íntimos. El grupo provee una oportunidad a los padres para desarrollar sus habilidades de comunicación, habilitándolos para entender mejor y comunicarse con sus hijos y otras personas significativas para ellos.

Una de las principales ventajas de la asesoría de grupos es que provee a los padres de una fuente de apoyo emocional mutuo. Los padres relacionan sus experiencias con las experiencias de otros padres del grupo. Esto los lleva a pensar que no están solos en los sentimientos que experimentan. Con frecuencia un padre sabe instintivamente que decir para ayudar a otro padre y el grupo provee esta oportunidad de consejo.

Las asesorías en grupo también pueden ser la oportunidad para proveer conocimiento, información, o para aprender una habilidad que el padre no poseía antes de entrar al grupo. Se supone que con el incremento de la información, los padres son más hábiles para afrontar los problemas que presenta el niño.

Según Mercer (op. cit.), la identificación de las necesidades de los padres les provee información importante para el tipo de ayuda que necesita recibir. Para el autor, el apoyo a los padres debe orientarse en lo siguiente:

- Interactuar con profesionales involucrados con sus hijos.

- Promover el crecimiento del niño en los aspectos conductuales, emocionales y sociales.
- Mostrar a los padres la habilidad de su hijo en la realización de tareas.
- Adquirir información relevante para obtener servicios para su hijo.

Es importante para el profesional ser sensible al tipo de asesoría que es adecuada tanto para cada tipo de padre como para cada tipo de familia; así conociendo las características y necesidades de los usuarios de sus servicios, el profesional estará en posibilidades de ofrecer a cada persona la ayuda que requiere.

Modelos de asesoría para padres

McWhirter (en Abidin, op. cit.) señala que dentro del trabajo con padres es importante considerar las cualidades del asesor pues de éste depende el éxito del programa de apoyo y formación para padres. El trabajo del asesor de los padres es ayudar a definir y enfrentar los problemas de sus hijos. El proceso de asesoría también sirve para facilitar la exploración de los padres acerca de sus sentimientos de desesperanza, ansiedad y auto-culpa, lo cual es extremadamente importante. Las cualidades que menciona el autor para el asesor son: Saber relacionarse con los padres de una manera positiva, habilidad para escuchar sin criticar y saber apoyar en la entrevista de asesoría.

La relación entre padres y psicólogo se da a partir de la forma en que este último percibe su papel en relación con los padres. Cunningham y Davis (1989) describen tres distintas maneras en las que el profesional se puede relacionar con los padres: Modelo de Experto, Modelo de trasplante y Modelo de Usuario.

Modelo de Experto. En este modelo el profesional considera que es el único que sabe lo que se tiene que hacer. No reconoce que el padre también posee un conocimiento necesario para apoyar al niño con dificultades. Un peligro de este modelo es que al dejar de lado las opiniones y alternativas que podrían plantear los padres, sólo se considera al niño desde el punto de vista que tiene el experto, descuidando la información del ambiente social, familiar y escolar del

niño, ámbitos que también tienen influencia en las dificultades del niño y su relación con sus padres. De esta manera es probable que los padres no sientan que se cumplen sus expectativas.

Modelo de Trasplante. Los profesionales usan este modelo cuando creen que tienen experiencia, pero reconocen la ventaja de recibir el apoyo de los padres. El modelo contempla el papel del profesional como consistente en un trasplante de técnicas al ambiente familiar. Al ser responsables los padres de evaluar y comunicar al profesional los avances en el trabajo, se hace menos probable que se descuiden algunos aspectos del problema. Este modelo confirma la opinión de que la continuidad del contacto del niño con los padres da mayor coherencia a las oportunidades de aprendizaje e incrementa las probabilidades de generalizar y mantener los progresos. En cuanto a las dificultades que se pueden presentar con este modelo se distinguen entre otras: El peligro real de que se ignore la individualidad de las familias, con sus propias técnicas, características, ansiedades y valores; es posible que los padres no compartan los objetivos y valores del profesional, que no dispongan de recursos para realizar las tareas recomendadas o que la familia esté tan desorganizada que no pueda responder como el profesional pretende.

Modelo del Usuario. En este modelo el papel del profesional es que los padres tomen en última instancia las decisiones, aunque esto no exime al profesional de su responsabilidad, la cual consiste en negociar todas las etapas del proceso de la toma de decisiones con padres y alumnos. Una ventaja de este modelo es que no existen muchas posibilidades de que el profesional trate a los padres como un grupo homogéneo o imponga un único enfoque como solución a las necesidades de la familia. El modelo no fomenta la dependencia y disminuye los sentimientos de desconfianza que tienen los padres. Aquí se reconoce su competencia y su derecho a decidir.

Como se ha observado al revisar los diferentes modelos para incrementar la colaboración entre padres y maestros la última propuesta, el *modelo del usuario*, es la que no sólo toma en cuenta las necesidades de los padres sino que los considera copartícipes del tratamiento y del proceso de intervención. Como se pudo observar éste presenta las siguientes ventajas sobre los dos primeros:

- Minimiza el peligro de dejar de considerar factores ambientales, sociales o escolares al momento de plantear un tratamiento.
- Disminuye la insatisfacción de los padres por no lograr sus objetivos.
- Se evita que el profesional imponga puntos de vista y tratamientos a los padres y a los niños o a los adolescentes.

La relación de colaboración entre padres y psicólogo

Esta es una propuesta de Webster-Stratton y Herbert (1993), los autores proponen el desarrollo de programas basado en un modelo de colaboración. La colaboración implica: no culpar, apoyar y tener una relación recíproca basada en el equilibrio entre el conocimiento del terapeuta (tutor) y las fortalezas y perspectivas de los padres; así como el respeto para las contribuciones de cada persona; una relación que está construida en la confianza y la comunicación abierta.

Los padres participan activamente en el establecimiento de metas y la agenda de las terapias, tomando también la responsabilidad junto con el terapeuta para resolver sus propios problemas familiares. Los padres proveen la evaluación de las sesiones, por lo que el terapeuta (tutor) puede usar estas evaluaciones para refinar y adaptar intervenciones para hacerlas corresponder a las necesidades que presenta la familia.

En una relación de colaboración, el terapeuta trabaja *con* los padres solicitando que exprese activamente sus ideas y sentimientos, entendiendo su contexto cultural e involucrándolos en el proceso de compartir sus experiencias, discutiendo y debatiendo sus ideas y resolviendo los problemas. El terapeuta no se coloca por encima de los padres dándoles consejos acerca de lo que los padres debieran hacer para volverse más efectivos en su desempeño; más bien, invita a los padres a ayudar a escribir el guión para el programa de intervención. El rol del terapeuta como colaborador consiste en: entender las perspectivas de los padres, clarificar temas, resumir ideas importantes y temas que los padres tienen la inquietud de tratar, enseñar e interpretarlos en una forma sensible a la cultura de los padres y finalmente, enseñar y sugerir las posibles alternativas o elecciones cuando los padres piden asistencia y cuando ocurren malos entendidos.

En este modelo, el terapeuta asume diferentes roles, los cuales son realmente una expresión más específica de la relación de colaboración. A continuación se describen los roles y las estrategias adaptadas a la participación del tutor como colaborador de los padres.

Construir una relación de apoyo. Una aproximación de colaboración requiere que el tutor sea empático y use con efectividad sus habilidades de comunicación. La empatía involucra el reconocimiento de los sentimientos y percepciones que el padre comunica. La empatía se demuestra sin ambigüedades lo que los padres expresen, así como también mediante declaraciones de apoyo. En este rol los tutores se pueden valer del *Autodescubrimiento* mostrándose como alguien que no es un experto que tiene todas las respuestas para los problemas de los padres. En lugar de esto el tutor se muestra con los padres empático con su problemática y cuidadoso, respetuoso, y sobre todo genuino. Incluso el autor sugiere a los tutores compartir experiencias personales parecidas a los problemas por los que atraviesen los padres, de esta manera el tutor puede ayudar a las familias a entender que para todos el proceso de paternidad implica, hacer frente y sacarle provecho a los errores. También los tutores en este rol deben valerse del uso *del sentido del humor*; este uso del humor es importante para ayudar a los padres a relajarse, reducir la ansiedad y disminuir su enojo. El uso del *optimismo* también es útil para el tutor, ya que los padres que tienen pensamientos negativos sobre sus posibilidades de superar los problemas del alumno y pueden ser reforzados positivamente mediante la retroalimentación positiva de los pequeños logros que se van obteniendo en el programa. *Abogar por los padres* también es una forma activa de apoyarlos, la comunicación con otros profesionales (por ej. profesores o directivos del colegio) puede resultar difícil o poco clara para los padres, en este caso, el tutor puede organizar y asistir a encuentros entre padres o profesores para ayudar a los padres a clarificar los problemas de sus hijos.

Fortalecer a los padres. La idea esencial detrás de la colaboración es dar poder a los padres para construir sobre sus propias fortalezas y experiencias. Es necesario que los padres sientan confianza en sus habilidades como padres y en sus habilidades para responder a nuevas situaciones que pueden surgir cuando el tutor no está presente para ayudarles, puede fomentar el sentido de autoeficacia en los padres. Para hacer más efectivo el rol de dar poder a los padres, el tutor puede hacer uso de las siguientes estrategias:

Reforzar y validar las reflexiones de los padres. Mediante el uso de preguntas abiertas, el tutor puede animar a los padres a resolver problemas extraídos de sus propias ideas y sus primeras experiencias como padres. Los padres son animados a explorar diferentes soluciones para una situación problemática, en lugar de buscar remedios rápidos o pistas para solucionar la situación que vengan del tutor.

Modificando los pensamientos de ineficacia. Usualmente los padres presentan sentimientos de ineficacia en el trato con sus hijos. En otros casos, el tutor debe ayudar a los padres reconocer su enojo, la autocrítica, la desesperanza, culpa y los pensamientos catastróficos y aprender a substituirlos por pensamientos adaptativos y positivos, mostrando a los padres que pueden hacer frente a esta tarea con nuevos patrones de pensamiento, así como también con nuevas conductas.

Promoviendo el auto-fortalecimiento, el tutor anima a los padres a enfocarse en sus fortalezas y pensar acerca de cómo manejar efectivamente una situación difícil.

Construyendo un sistema de apoyo familiar, el tutor anima a los padres a buscar apoyo en su esposo, un compañero, amigo cercano o miembro de la familia (como un abuelo). El tutor ayuda a los padres y familiares o compañeros a definir formas de apoyo que puedan ayudarlos cuando se sientan incapaces de enfrentar sentimientos negativos para superar los problemas con el alumno. Este sentimiento de apoyo y entendimiento de otro miembro de la familia o amigo contribuye a un sentimiento de autoeficacia.

Enseñar. El resultado de la enseñanza en colaboración es fortalecer el conocimiento de los padres basado en la autoconfianza. Esto implica que los padres adopten un modelo de colaboración, participativo y de autoeficacia cuando enseñen a sus hijos. En otras palabras, el tutor modela a los padres la forma de enseñanza que se esperan ellos manejen con sus hijos. Algunas estrategias que pueden ser usadas por el tutor son:

Persuadir, explicar, sugerir y adaptar. El cambio terapéutico depende de la persuasión, la cual significa dar a los padres información acerca de los componentes del programa. Es importante que el tutor proporcione explicaciones claras que están fundamentadas en información válida y el conocimiento de la literatura, así como la sabiduría de la práctica y la experiencia.

Adaptando. El proceso de la enseñanza en colaboración requiere que el tutor entienda las circunstancias de la vida de cada familia y participe en las formas de solucionar los problemas, adaptando los conceptos a las necesidades particulares.

Asignando tareas. Esto significa pedir a los padres que realicen observaciones de las conductas que se presentan en casa. Estas tareas ayudan a transferir lo que se trata en el programa y en las sesiones de trabajo a la vida cotidiana.

Revisando y resumiendo, el tutor puede terminar cada sesión (o en el caso del presente trabajo cada llamada telefónica) con un resumen de los puntos de discusión más relevantes de esa sesión o llamada y una revisión de las tareas y la información necesaria para la siguiente.

Asegurando la generalización. Esto significa enseñar a los padres cómo aplicar las habilidades que están siendo enseñadas en el programa, a su propia situación. También significa enseñarlos cómo aplicar estas habilidades en otros escenarios o a nuevos tipos de problemas que pueden ocurrir en el futuro.

Evaluando, cada sesión (o llamada telefónica). Esto da al tutor una retroalimentación inmediata sobre cómo cada padre responde al estilo del tutor, a las discusiones y a la información presentada.

Interpretar. El tutor traduce los conceptos y principios psicológicos en palabras que los padres puedan comprender. Pero el rol de interprete es más que eso; el tutor también debe interpretar el lenguaje, las teorías y la cultura de la familia para comunicarse efectivamente. La colaboración sólo puede ocurrir si existe interpretación. Las estrategias que ayudan a este rol son:

Uso de analogías y metáforas, que deben ser desarrolladas sobre temas que son propios de la comunidad o grupo cultural al que pertenece la familia.

Reencuadrando (reestructuración cognitiva). Es una poderosa herramienta interpretativa para ayudar a los padres a entender sus propias experiencias, lo que promueve el cambio en sus conductas. Esto permite modificar los puntos de vista emocionales o conceptuales de los padres en relación con una experiencia. Esto se hace poniendo la experiencia en otro marco de referencia que encaja en los factores de la situación particular, transformando enteramente el significado de la misma.

Conducir. El trabajo de grupo requiere de un objetivo y organización. Por lo tanto es necesario que el tutor establezca una estructura que promueva la discusión enriquecedora entre los participantes.

Manejando la resistencia. La resistencia puede ocurrir en una gran variedad de formas, tales como fallas al realizar la tarea, culpar a los alumnos o a las circunstancias de la vida, evaluación negativa de las sesiones o cambios del tema que se está tratando. Quizás los padres no entienden el material que se les presenta en la sesión o llamada telefónica. El tutor, una vez identificada la resistencia, no debería confrontar al padre con ésta directamente porque esto incrementaría su resistencia. En lugar de esto el tutor debe indagar la problemática de una manera no defensiva y no confrontándola. El tutor necesita colaborar con el padre para poder entender juntos la resistencia.

Profetizar. Los problemas del alumno mejoran lentamente y las regresiones en sus dificultades son inevitables, a pesar del duro trabajo de los padres. Cuando algunas familias se encuentran con estos retrocesos algunos reaccionan con incredulidad, depresión y enojo. El rol del terapeuta (tutor) como profeta, es importante en términos de preparar a las familias para futuras recaídas, no sólo en los problemas del alumno sino también en sus conductas como familia. Este rol también incluye predecir resistencia al cambio, así como también pronosticar expectativas positivas de mejorías. Las estrategias que ayudan en este rol son:

Anticipando problemas y retrocesos. Esta es una estrategia útil para prevenir desilusiones por parte de los padres. Los tutores pueden comprometer a los padres en discusiones de soluciones de problemas hipotéticos y cómo los manejarían si estos llegan a aparecer.

Predecir cambios positivos y éxitos. Esto ayuda a los padres a construir cambios positivos si es que persisten en las tareas e implementan el programa. También es importante para el tutor expresar confianza y optimismo en la habilidad de los padres para llevar a cabo exitosamente la conducta requerida para producir cambios positivos en los alumnos.

PARA CONSIDERAR Y ANALIZAR



Considerando el modelo del usuario y el trabajo en colaboración analice su relación con los padres y reflexione ¿qué fortalezas tiene como profesional? y ¿cómo puede superar las dificultades si se presentan ?. En el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria* se ha considerado que un modelo adecuado de trabajo con padres es aquel que involucra y promueve la colaboración con los padres:

- Favorece una relación de apoyo y respeto mutuo entre padres y profesionales de la

educación

- Asume que los padres tienen la responsabilidad más importante en la crianza de los hijos, estimula que ellos tomen sus decisiones y las respeta
- Toma en cuenta las necesidades de los padres
- Se considera que *todos los padres* tienen el derecho y la capacidad para tomar decisiones acerca del tratamiento a seguir y/o solucionar los problemas. Aún los padres más renuentes a participar, colaboran cuando se les reconoce esto

Las necesidades educativas de los padres como adultos:

El programa de formación y apoyo para padres en el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria* se fundamenta también en los planteamientos de Knowles (1981) acerca del aprendizaje de los adultos. Este autor propone los siguientes puntos para propiciar su aprendizaje:

1. Establecer un clima que favorezca al aprendizaje del adulto.

Este punto se refiere al ambiente físico que rodea una situación de aprendizaje para los adultos, se refiere al arreglo de los muebles, materiales que sirven para el aprendizaje, etc.. Se sugiere que el mobiliario debe estar a la medida de los adultos y ser confortable, el arreglo del salón debe ser de acuerdo a los gustos de los adultos, debe estar libre de ruidos y tener una visibilidad clara para todos los participantes.

Knowles subraya la importancia del ambiente psicológico que debe rodear la situación de aprendizaje. En este punto es de gran relevancia que el adulto se sienta aceptado, respetado y apoyado, en este ambiente se puede encontrar un espíritu de solidaridad y responsabilidad mutua

entre maestros y estudiantes (en el caso del programa: tutores y padres participantes). Este ambiente genera que los participantes se expresen sin temor al castigo o al ridículo.

De esta manera las personas tienden a sentirse, en palabras de Knowles, “*más adultas*” en un ambiente amistoso e informal, donde se les conoce por su nombre y se valora su individualidad.

En el programa *Alcanzando el éxito en secundaria*, las situaciones de estancia en un aula por parte de los padres de familia no llegan a darse con frecuencia, a excepción de los talleres que se imparten. En este punto la importancia en el ambiente se enfoca en las llamadas telefónicas, al escuchar a un padre de familia es importante hacerlo sentir, en palabras de Knowles “*adulto*”, es decir aceptado, capaz de plantear claramente situaciones que al padre o al alumno le resultan problemáticas, así como soluciones creativas que puedan dar remedio a dichas situaciones. Es trabajo del tutor generar un ambiente adecuado y ser sensible a las necesidades que los padres de familia puedan plantear.

2. Diagnóstico de necesidades de aprendizaje

En esta concepción del aprendizaje de los adultos, existe un gran énfasis al involucramiento del adulto en el proceso de autodiagnóstico de sus necesidades de aprendizaje. Este proceso consta de tres fases:

a) *La construcción de un modelo de competencias* o características para lograr un modelo ideal de desempeño, esto es que el adulto tenga alguna visión del *buen padre* o del padre ideal para él como individuo, así como de las competencias que se requieren para convertirse en buen padre. Es en esta fase de construcción del modelo que los valores y las expectativas de los maestros (en nuestro caso de los tutores), de la institución y de la sociedad son amalgamados con los de los padres dentro de un mismo objetivo.

b) *Las experiencias de diagnóstico* mediante las cuales los adultos puedan evaluar su nivel actual de competencia. Son útiles para lo anterior el socio-drama, los ejercicios de simulación, etc.; estos métodos permiten a los adultos experimentar las situaciones y de esta manera obtener retroalimentación que les ayude a una evaluación objetiva de las fortalezas y debilidades en su desempeño, en este caso como padres.

c) *La valoración de la distancia* que existe entre sus competencias actuales y aquellas que posee su propio modelo ideal. Esto ayuda identificar metas y rutas específicas para un desarrollo que permita alcanzar su ideal

3. *La formulación de objetivos de aprendizaje*

Los maestros de adultos que planean e imponen los objetivos y actividades para sus alumnos originan en los alumnos adultos apatía y resentimiento. Esta imposición en la voluntad del alumno es incongruente con el concepto del adulto que es capaz de auto-dirigirse. De acuerdo con la teoría de Knowles, es básico el involucramiento de los adultos en el proceso de planeación de su propio aprendizaje, con el tutor sirviendo como guía en este proceso.

La planeación según lo plantea el autor, consiste en trasladar las necesidades diagnosticadas hacia objetivos específicos educacionales (o direcciones de desarrollo), diseñando y conduciendo las experiencias de aprendizaje hacia el logro de dichos objetivos y evaluando el logro de objetivos que han sido trabajados. La responsabilidad del planteamiento de objetivos y actividades, en el caso del programa *Alcanzando el éxito en secundaria*, se comparte entre padres y tutores.

Cómo se ha mencionado con anterioridad, es de radical importancia tener un enfoque como el planteado por Knowles, ya que si el tutor toma como punto de partida las necesidades y objetivos que propongan los padres de familia y el alumno, se verán beneficiados y motivados para alcanzar lo que ellos planteen como meta. En lo referente a las llamadas telefónicas, es

conveniente que el tutor al inicio de cada llamada tome en consideración las necesidades que se le propongan como tema de dicha llamada, obteniendo así mejores resultados.

4. El desarrollo de un diseño de actividades de aprendizaje

En este punto, en congruencia con el concepto de auto-dirección del adulto, la práctica trata de establecer una transacción entre el adulto y el tutor, como corresponsables del aprendizaje y la enseñanza. De hecho el papel del tutor es redefinido como el de un conocedor del procedimiento, más como guía que como director. Se considera que un tutor, no puede realmente enseñar en el sentido de “hacer a una persona aprender”, sino que una persona puede sólo *ayudar* a otra a aprender.

5. El diagnóstico de necesidades de aprendizaje del adulto

Más que una evaluación, Knowles propone una *auto-evaluación*. Con esto el tutor tiene la tarea de ayudar a los padres a obtener evidencia acerca del progreso que están haciendo, encaminado a conseguir sus metas educacionales. En este proceso, las fortalezas y debilidades del programa educacional en sí mismo, deben ser evaluadas en términos de cómo ha facilitado o inhibido el aprendizaje de los adultos.



Las necesidades del adulto como aprendiz:

- Los padres han evolucionado desde una personalidad dependiente, típica de la niñez, hasta ser personas autónomas. Cada ser humano, dependiendo de la historia de desarrollo que haya tenido, tendrá diferentes necesidades y cualidades al momento de tratar de solucionar situaciones que les sean problemáticas.
- Los padres han acumulado experiencias que se convierten en una fuente de enriquecimiento para el aprendizaje. Las situaciones educativas de un adulto, tomando en cuenta su historia de desarrollo, la cultura de la cual provenga, etc., deben ser enriquecidas con sus experiencias, para partir de experiencias que sean positivas y productivas, retomándolas y aprovechándolas en beneficio del trabajo de las soluciones a los problemas de los alumnos y de los propios padres.
- Los padres tienen una disposición para aprender que se incrementa ante la necesidad de ayudar a sus hijos.
- El tutor debe aprovechar la motivación mostrada por los padres al buscar una solución a los problemas que presenta su hijo, y tomar en cuenta las necesidades expresadas para hacer más efectivo el apoyo y la supervisión.
- Los padres tienen la necesidad de la aplicación inmediata del conocimiento nuevo. El tutor debe implementar actividades prácticas que permitan al padre de familia poner a funcionar lo tratado durante las actividades de apoyo y formación.

2. El programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria*

El programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria* está diseñado para promover competencias académicas y el desarrollo socio-emocional en adolescentes con problemas escolares. Se basa en la propuesta realizada por Renee Stevens y colaboradores, en la Universidad de McGill en Montreal Canadá, así como de la adaptación de Rosa del Carmen Flores y Silvia Macotela de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. El programa tiene dos objetivos principales:

- a) Ayudar a remediar las necesidades de apoyo académico de estudiantes de secundaria quienes son competentes en algunos dominios pero que presentan problemas de aprendizaje en otros.
- b) Crear escenarios de formación para estudiantes de posgrado en Psicología escolar de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, quienes fungen como tutores de los alumnos de secundaria que participan en el programa.

La experiencia de trabajo con los adolescentes en el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria* demuestra que proporcionándoles los apoyos académicos y cognoscitivos necesarios, mediante el trabajo con un tutor que resalte las fortalezas del alumno y reconozca sus necesidades, los adolescentes se desarrollan académicamente así como en sus competencias sociales y su disposición emocional, elementos necesarios para su éxito en secundaria.

Los objetivos del programa son (Flores, 1999):

1. Apoyar al alumno para que adquiriera estrategias que le permitan planear, desarrollar y evaluar sus tareas académicas así como solucionar conflictos sociales, de manera autónoma y reflexiva.
2. Propiciar un ambiente de aprendizaje motivante donde el estudiante experimente el éxito y mejore la percepción de sí mismo, sintiéndose seguro de lo que puede lograr.
3. Favorecer que alumnos con dificultades académicas concluyan sus estudios.

Para que los alumnos logren la autonomía y la motivación en el aprendizaje es necesario que definan, valoren y trabajen en el logro de las metas que ellos mismos establecen. Las metas son la base del plan de apoyo para el estudiante, éstas se van adecuando constantemente en el plan de trabajo durante la sesión. Se debe destacar que para que las metas sean útiles deben ser ajustadas a los recursos y al esfuerzo del propio alumno para alcanzarlas. Es decir las metas deben tener las siguientes características (Bandura, 1997):

- Especificidad. Para promover la activación de mecanismos de autovaloración y autoeficacia es necesario que las tareas impliquen metas explícitas, indicando la cantidad y tipo de esfuerzo necesario para alcanzarlas.
- Dificultad manejable. Las tareas que implican un reto acorde con las capacidades personales favorecen que los alumnos perseveren en ellas. Es útil que la actividad sea dividida, de forma que el alumno obtenga resultados parciales conforme los realiza.
- Proximidad. El alumno espera obtener resultados a corto plazo, por ello sus metas tienen que ser próximas.

Una ayuda para lograr estos objetivos es la hoja de metas. En esta hoja el alumno registra las actividades que llevará a cabo durante la sesión con ayuda, en un inicio del trabajo del programa del tutor, además de lo anterior, el tutor hace uso de la hoja para registrar estrategias propias y del alumno, progresos en el trabajo y necesidades del alumno en su desempeño.

Mediante la supervisión el tutor propicia que los alumnos busquen formas más eficientes para desarrollar y monitorear sus propios aprendizajes. El tutor necesita hacer una constante evaluación de los conocimientos y necesidades de cada alumno para poder ayudarlo.

Las sesiones de trabajo tienen lugar dos veces a la semana, en horario después de clase (en el caso de los alumnos del turno matutino) y en horario antes de clase (en el caso de los alumnos del turno vespertino). Cada tutor trabaja con tres alumnos, que regularmente pertenecen al mismo grado escolar. Cabe señalar que el programa está inmerso en el medio escolar, por lo que la decisión para seleccionar a los alumnos participantes es tomada desde la dirección escolar de cada turno.

Generalmente se refieren a alumnos con varias materias reprobadas y/o con problemas disciplinarios. Aunque quien toma la última decisión de su participación en el programa es el propio alumno.

Antes del inicio de cada sesión (15 minutos aproximadamente) se toma un refrigerio con los alumnos, estos momentos se utilizan para propiciar un ambiente motivante de trabajo. Así mismo en este tiempo los alumnos en ocasiones aprovechan para comentar situaciones que para ellos son importantes, como por ejemplo la relación con sus padres

Una vez que se realiza esta actividad se da inicio a la sesión, comenzando con el planteamiento de las metas por parte de los alumnos. El alumno decide en qué actividades considera importante trabajar. Aprender a establecer metas es un proceso que se da poco a poco, por lo que en un inicio el tutor orienta al alumno respecto a la elección de actividades que quiere realizar el alumno en la sesión de trabajo. Siempre se trabaja con el material que los alumnos traen a sesión (tareas, trabajos, etc.); en ocasiones, cuando el alumno no tiene actividad que desarrollar, se trabaja con materias que el tutor detecta como de mayor dificultad y con las que el alumno refiere tener más problemas o en actividades de lectura, escritura y matemáticas que se les dificultan. Después de establecidas las metas, el alumno trabaja en ellas mediante la aplicación de distintas estrategias de aprendizaje adecuadas a la tarea que realizan. En ocasiones las estrategias utilizadas son propuestas por el tutor y en ocasiones por el alumno; en cualquier caso el alumno las adapta y adopta dependiendo de sus necesidades.

El tutor negocia y establece junto con los alumnos diferentes *sub programas* encaminados a remediar necesidades específicas. Por ejemplo un programa para mejorar la comprensión lectora, mejorar la redacción, mejorar la elaboración de resúmenes, así como el desempeño de los alumnos en matemáticas o en materias específicas como historia, geografía, etc.

El trabajo que desarrolla el tutor con los alumnos se enfoca en (Flores, 1999; Lebrija, 2002):

- Establecer junto con el alumno, cuales serán las metas de la tarea.
- Iniciar una explicación, identificando la base de conocimiento y habilidades del alumno en la tarea.

- Dosificar en pasos el manejo del nuevo material, asegurándose que el alumno maneje cada paso.
- Permitir la práctica activa de cada paso.
- Procurar que el aprendiz sea autónomo en la realización de la tarea, empleando la persuasión verbal en lugar de las instrucciones directas.
- Ofrecer explicaciones claras y detalladas.
- Monitorear, mediante el uso de preguntas, si el alumno comprende el proceso.
- Proveer retroalimentación y supervisión sistemática.
- Motivar al alumno creando un ambiente instruccional que promueva percepción de autoeficacia.

Actividades de vinculación programa-hogar

En forma paralela, el programa contempla apoyar a los padres de los alumnos. Esto tiene como finalidad responder a los planteamientos que en un inicio hacen los padres de familia a los tutores como:

- Promover las relaciones positivas entre padres e hijos.
- Orientar a los padres respecto a cómo apoyar en casa al trabajo escolar o cómo solucionar conflictos que surjan entre ellos y sus hijos o hijas.

Cuando el alumno se inscribe al programa, el tutor y los padres se entrevistan. Esta entrevista se enfoca en diferentes aspectos que se vinculan con el rendimiento académico del alumno o la alumna, como por ejemplo: antecedentes escolares, antecedentes de salud, relación con los padres,

relación con los hermanos, problemas que se han tenido en la escuela secundaria, etc. (ver anexo 1).

Después de la primera entrevista se procuran diversas actividades para mantener un vínculo de comunicación y colaboración con los padres. Las actividades principales son talleres de formación y apoyo para padres y el programa de asesoría telefónica, objeto del presente manual. Con el objetivo de ofrecer una visión más completa de la vinculación entre el Programa alcanzando el Éxito en Secundaria y el hogar se hará una breve descripción del diseño, aplicación y resultados de uno de estos talleres, posteriormente se describirá en detalle el programa de asesorías.

Tanto las actividades de apoyo para padres como son las entrevistas personales, las llamadas telefónicas y los talleres fueron diseñadas tomando en cuenta sus experiencias como padres y como adultos, que cuentan con necesidades diversas y poseen valores y creencias muy especiales que dependen de su entorno cultural. Por lo anterior, se debe subrayar la importancia que tiene adoptar un modelo de colaboración para trabajar con los padres de familia, dando a cada uno su valor en el equipo colaborativo y haciéndoles sentir que son personas capaces de crear estrategias propias de trabajo para ayudar a sus hijos en los aspectos académicos, sociales y afectivos. Esta forma de colaboración con los padres favorece que los padres se perciban auto eficaces y sean creativos en la solución de sus problemas.

Un ejemplo de taller de formación y apoyo para padres:

Como un instrumento más para fomentar la participación y formación de los padres de familia cuyos hijos participan en el programa *Alcanzando el éxito en secundaria*, se ha desarrollado un “*Taller de Formación y apoyo para padres*”.

Las razones para crear un espacio de asesoría y apoyo son:

- Dar respuesta a las propuestas e inquietudes de los padres, sobre cómo mejorar las relaciones familiares y cómo supervisar y ayudar a sus hijos en el desarrollo de tareas escolares.
- Establecer una forma de colaboración e intercambio entre el programa y lo padres.

- Para determinar los objetivos del taller se tuvieron pláticas y entrevistas con los padres de familia (ver anexo 1), con el fin de detectar y analizar sus necesidades y sugerencias. Con base en ello se determinaron los temas y objetivos del taller. Los objetivos generales del taller fueron:

- Fomentar la participación de los padres como miembros del equipo de enseñanza.
- Dar a conocer a los padres la forma de trabajo del programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria*, para que conociendo otras formas de apoyo y la forma en que sus hijos reaccionan, los propios padres propongan y apliquen estrategias ejecutivas.
- Promover la participación de los padres en las actividades escolares, por ejemplo asistir a juntas con profesores, tener mayor comunicación con el asesor del grupo de sus hijos; para conocer los avances y/o sus estilos de aprendizaje de sus hijos.

Las sesiones se desarrollaron en el escenario escolar, conciliando la disponibilidad de tiempo de los participantes por lo que se acordó trabajar a lo largo de un mes dos días por semana. En estos días se trató el mismo tema en la sesión, abriéndoles opciones de asistencia a los padres de familia. De esta manera ellos eligieron de acuerdo a sus horarios cual sería su día de asistencia al taller.

Las sesiones fueron conducidas por los tutores del programa, de acuerdo al tema a tratar cada día, los temas fueron repartidos al azar. La duración de las sesiones era de tres horas con recesos de 20 minutos aproximadamente. Los temas y sus objetivos fueron:

SESIÓN	OBJETIVO
1 Características del adolescente	Que los padres de familia conozcan las características del adolescente para entenderlo y apoyarlo para mejorar su desempeño escolar.
2 Comunicación entre Padres e hijos	Que los padres analicen la importancia de la comunicación en la relación con sus hijos y practiquen formas de favorecer la comunicación.
3 Cómo se trabaja en el programa “Alcanzando el éxito en secundaria”	Que los padres identifiquen y practiquen estrategias para apoyar a sus hijos en la realización de tareas escolares.

4 Disciplina	Que los padres establezcan junto con sus hijos normas de disciplina, basados en las propuestas del manejo asertivo de la autoridad.
---------------------	---

La conducción de las sesiones de trabajo se dio de la siguiente manera:

- Al iniciar la sesión de trabajo en el taller, se daba la bienvenida y se revisaba la tarea encargada de la sesión anterior
- Se describía el objetivo de la sesión y en términos generales su contenido.
- Después se desarrollaba una actividad grupal que llevaba a los padres a la reflexión sobre el tema de la sesión, sus creencias, puntos de vista, experiencias y problemáticas
- El conductor de la sesión retomaba lo discutido en los grupos y junto con los padres analizaba diferentes propuestas derivadas de la literatura psicológica en el tema tratado y entre todos acordaban cuales eran las mejores estrategias y formas para educar a sus hijos
- Para concluir se asignaba una tarea para casa relacionada con el tema tratado y que implicaba que el padre de familia pusiera en práctica lo aprendido
- Finalmente se pedía a los padres que evaluaran la sesión

Después de cada sesión se aplicó un cuestionario de validación social para conocer la opinión de los padres respecto al taller, algunos de los resultados obtenidos son:

- ¿Qué aprendió durante la sesión?: 98% de los padres reportaron haber aprendido conocimientos y habilidades en las sesiones de trabajo del taller
- ¿Sentí que el taller estuvo dirigido a mis necesidades?: 98% reportó que el taller había respondido a sus necesidades

En general los padres se muestran satisfechos con sus logros al participar en el taller y cambian su perspectiva respecto a la problemática de sus hijos. Sin embargo, un complemento necesario de los talleres es la atención individual a las necesidades de cada padre de familia y la atención conjunta del tutor y los padres a las necesidades particulares de cada alumno.

Las asesorías telefónicas

Periódicamente el tutor y los padres tienen entrevistas cuyo principal objetivo es discutir formas de apoyar a los alumnos en casa o de solucionar conflictos que estén surgiendo. Generalmente los padres solicitan del apoyo y supervisión del tutor con relación a:

- La forma cómo se negocian las normas y reglas de casa.
- La forma como se ejerce el padre el rol de autoridad.
- La manera de apoyar a los alumnos en su desempeño académico.
- La manera de interpretar ciertas conductas en la adolescencia; etc.

Las reuniones con padres son programadas tratando de responder a las necesidades de éstos, para algunos padres no es difícil entrevistarse personalmente con el tutor; sin embargo, para otros las ocupaciones laborales o las responsabilidades en casa hacen su presencia en el escenario escolar donde se desarrolla el programa. Por lo que se propone el presente programa de apoyo telefónico.

El papel del tutor como colaborador en el desarrollo de estas llamadas se centra en:

- Entender las perspectivas de los padres
- Clarificar temas
- Resumir ideas importantes y temas planteados por los padres
- Enseñar e interpretar en una forma sensible lo que plantean los padres durante las llamadas
- Enseñar y sugerir posibles alternativas y ayudar a los padres cuando requieran realizar una elección de soluciones de problemas.

Como una consecuencia del establecimiento del programa Alcanzando el éxito en secundaria en el ámbito escolar y de la comunicación cercana que se logra establecer con los padres de familia

mediante las llamadas telefónicas, el tutor llega a ser vocero y mediador de profesores y autoridades de la escuela.

Cuando el programa está inserto en una escuela, directivos y/o profesores del plantel suelen recurrir al tutor para que comunique a los padres de familia alguna preocupación con relación al desempeño de los alumnos, esta comunicación se facilita debido a la disponibilidad del tutor, ya que pasa mucho tiempo en el edificio escolar. Las comunicaciones pueden referirse a bajas calificaciones, falta de tareas, problemas disciplinarios, etc.

De ésta manera el tutor apoya a los padres y a los alumnos, planteándoles la situación particular que refiere el personal de la escuela, guiándoles en la solución de dicha situación y retomando con los alumnos estas situaciones durante el desarrollo de las sesiones cotidianas del programa.

Algunas veces se llegan a presentar situaciones que ponen en riesgo calificaciones o incluso la permanencia en el plantel de algún alumno; es en estos momentos cuando el tutor toma el papel de mediador entre el personal de la institución y padres de familia y alumnos. El tutor se encarga de proponer, previa discusión y acuerdo de la situación con los padres y los alumnos, alternativas de solución que dejen a los alumnos en posibilidad de continuar en la escuela o mejorar su situación académica y/o disciplinaria, según sea el caso que se presenta.

La experiencia tenida durante la aplicación tanto del programa de llamadas telefónicas como de los talleres para padres, indican que es útil su aplicación en forma paralela, debido a que los alumnos descubren sus potencialidades como aprendices, y los padres de familia se perciben competentes y fortalecen su rol parental.

Con objeto de contextualizar el fundamento conceptual del programa de asesorías telefónicas en los siguientes cuadros se presentan en forma condensada las propuestas de los autores dedicados al estudio y desarrollo de programas para padres de familia revisados con anterioridad.

CUNNINGHAM Y DAVIS (1989). MODELO DEL USUARIO

- El papel del tutor es negociar todas las etapas del proceso de la toma de decisiones.
- Se considera a los padres de familia copartícipes del tratamiento y el proceso de intervención.
- Toma en cuenta las necesidades de los padres.
- Se reconoce a los padres su competencia y su derecho a decidir.

WEBSTER-STRATTON Y HERBERT (1993).

LA RELACIÓN DE COLABORACIÓN ENTRE PADRES Y PSICÓLOGO

- Desarrollo de programas basado en un modelo colaborativo. Esto implica: no culpar, apoyar, y tener una relación recíproca basada en el equilibrio entre el conocimiento del tutor y las fortalezas únicas y perspectivas de los padres; el respeto para las contribuciones de cada persona; una relación que está construida en la confianza y la comunicación abierta.
- Los padres participan activamente en: El establecimiento de metas y la agenda de las llamadas, proveen una evaluación de las sesiones, tomando también la responsabilidad junto con el tutor para resolver las situaciones académicas y familiares que se quieran resolver.
- El rol del terapeuta como colaborador es: Entender las perspectivas de los padres, clarificar temas, resumir ideas importantes y temas que los padres tienen la inquietud de tratar, enseñar e interpretarlos en una forma sensible a la cultura de los padres y finalmente, enseñar y sugerir las posibles alternativas cuando los padres piden asistencia y cuando ocurren malentendidos.

KNOWLES (1981). LAS NECESIDADES EDUCATIVAS DE LOS PADRES COMO ADULTOS:

- Establecer un clima que favorezca al aprendizaje del adulto: Se subraya la importancia del ambiente psicológico que debe rodear la situación de aprendizaje, en este punto es de gran relevancia que el adulto se sienta aceptado, respetado y apoyado.
- Diagnóstico de necesidades de aprendizaje: Existe un gran énfasis al involucramiento del adulto en el proceso de autodiagnóstico de sus necesidades de aprendizaje.
- La formulación de objetivos de aprendizaje: Consiste en trasladar las necesidades diagnosticadas hacia objetivos específicos educacionales, diseñando y conduciendo las experiencias de aprendizaje hacia el logro de dichos objetivos y evaluando la extensión de aquellos objetivos que han sido completados.
- El desarrollo de un diseño de actividades de aprendizaje: La práctica trata de establecer una transacción entre el adulto y el tutor, como corresponsables del aprendizaje y la enseñanza.
- El diagnóstico de necesidades de aprendizaje del adulto: En este punto se propone una autoevaluación. Con esto el tutor tiene la tarea de ayudar a los padres a obtener evidencia acerca del progreso que están haciendo encaminado a conseguir sus metas educacionales.

En el siguiente capítulo conoceremos en que forma se desarrollan estas llamadas telefónicas entre padres y tutores del programa *Alcanzando el éxito en secundaria*, el cual está realizado, como se ha mencionado, siguiendo los planteamientos de los autores enumerado. Algunas de sus propuestas coinciden en esencia, por lo que en la estructura de las llamadas se encuentran sintetizados.

3. Programa de asesorías telefónicas para apoyar a los padres de los alumnos que participan en el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria*



Elemento de la llamada

ESTABLECIMIENTO DE RAPPORT: Es un elemento primordial y útil tanto para los tutores como para los padres de familia, pues tiene la función de disminuir la tensión que produce en los padres recibir una llamada de la escuela. Por lo general en casa cuando se recibe una llamada de parte del colegio se crea un estado de tensión, porque ésta casi siempre, es para informar sobre aspectos negativos de los alumnos. Por ello, establecer un ambiente positivo que disminuya la tensión y predisponga al padre a la involucración en distintas actividades escolares de su hijo (a) se hace necesario.



Definición:

Se entiende al rapport como la creación de un clima de confianza y de seguridad mediante la expresión por parte del psicólogo de comentarios positivos acerca de los logros del hijo y del padre. Es el elemento inicial de la asesoría telefónica y permite crear un ambiente que anime a los padres a abrirse a la comunicación durante la llamada telefónica, así como a buscar soluciones para situaciones que representen problemas para el alumno (a) o para los padres de familia.

● Objetivos:

Este elemento tiene como propósito:

- Crear un clima de confianza y respeto para favorecer la comunicación entre padre, madre y tutor.
- Que los padres perciban al tutor interesado en la situación que plantea.
- Que los padres hablen, de una forma abierta, con los tutores sobre cualquier tema que consideren importante con relación a sus hijos.
- Que los padres se sientan seguros y apoyados en el manejo de las situaciones que se traten durante la entrevista.

Cada padre de familia y cada tutor tienen una forma de dar inicio a una plática telefónica. Al establecer un clima favorable de comunicación nos referimos a que el tutor debe identificar los aspectos de su relación con el padre o la madre que dan lugar a una comunicación abierta que posteriormente permita a ambos tener un intercambio de ideas y opiniones con respecto al motivo de la llamada. Por ejemplo, para una madre que trabaja fuera de casa, puede ser importante que le pregunten cómo le fue en su trabajo o para un padre que tenga un negocio puede ser importante que se interesen en la venta de ese día.

	SUGERENCIAS PARA LOGRAR EL RAPPORT:
	– Saludo inicial. Da un inicio favorable a una conversación y predispone a los participantes en las llamadas telefónicas a un intercambio de ideas que sean útiles para solucionar situaciones problemáticas para el alumno, los padres o para ambos.
	– Mostrar interés por las actividades o cuestiones personales del padre y la madre. Los tutores preguntan a los padres sobre su vida cotidiana y sus problemas, lo cual tiene una duración muy breve. Se busca generar en los padres la confianza para poder desarrollar una conversación en un ambiente seguro para ellos que permita a continuación buscar soluciones alternas a los problemas que plantean; esto favorece que la atención de los padres se dirija a las situaciones que más adelante planteará el tutor.
	– El tutor y/o la madre o padre mencionan brevemente cuál será la agenda de la llamada.
	– Aludir a efectos positivos de entrevistas telefónicas anteriores. El tutor recuerda llamadas anteriores que hayan resultado provechosas en intercambio de ideas y opiniones. Con esto se busca que los padres de familia reconozcan que en otras situaciones de dificultad, han podido salir adelante. Ello que la llamada se desarrolle en un ambiente propicio para intercambiar opiniones sobre el alumno.

Como ejemplo de lo expuesto anteriormente a continuación presentamos un ejemplo de establecimiento de rapport con una madre de familia de un alumno del programa. En éste se observan las estrategias útiles para hacer que la madre substituya su desesperanza y autocrítica, por pensamientos positivos que le posibiliten hacer frente a las dificultades que enfrenta:

Tutor: buenas noches.

Madre: buenas noches.

T: ¿cómo ha estado?

M: pues bien, pero este muchacho que volvió a reprobar, aunque hemos empezado a trabajar con él, no pudo pasar. Es que yo no sé mucho de inglés.

T: bueno, pero es importante el hecho de que haya iniciado el trabajo para resolver ese problema.

M: pues si, eso es cierto es mejor haber empezado a hacerlo.

T.: así es, además recuerde que en otras ocasiones ya hemos comenzado otras llamadas platicando de problemas, de esta manera les hemos encontrado soluciones y me ha dicho que después esos problemas se han resuelto.

M: si es cierto, bueno no lo había visto así.

T: que bueno que lo teme así, además reconocer un problema es el primer paso para resolverlo.

M: eso sí.

En ocasiones, las llamadas se pueden complicar para el tutor por diferentes razones. Es difícil contemplar todas las posibles situaciones que pueden darse durante el inicio de una llamada telefónica, a continuación presentamos algunas situaciones que pueden ser útiles para resolver situaciones complicadas que puedan darse en el transcurso del establecimiento del rapport en una llamada telefónica.

SI ENCUENTRA QUE...



Los padres de familia no están en casa cuando el tutor llama. Es útil que el tutor trate de establecer un puente de comunicación con otro miembro adulto de la familia que sirva para lograr el vínculo entre el programa y el hogar; de esta manera los padres de familia conocerán los aspectos que el tutor quiera tratar mediante otro miembro de la familia. En ocasiones pueden ser los abuelos, hermanos mayores, tíos o cualquier otra persona adulta.



No existe en la familia otro adulto que pueda ser puente de comunicación. En estos casos, el tutor puede establecer un horario de llamada o una cita personal con los padres de familia, para que pueda ser posible un encuentro de intercambio de información con respecto al tema que tutor desee tratar con los padres.



La madre o el padre de familia toman las llamadas como “descarga” de sus problemas: Cuando esto suceda, es útil para el tutor dar un pequeño espacio para que la madre o padre de familia puedan sentirse escuchados. En la experiencia del programa se ha observado que en de esta manera los padres pueden llegar a encontrar soluciones a sus problemas, lo que posteriormente permite establecer mejor comunicación entre el programa y el hogar.

Pasemos ahora a los siguientes elementos de las asesorías telefónicas. Después de establecer el rapport el tutor describe la situación que motiva la llamada, asimismo integra a esta agenda los asuntos con relación al alumno que haya mencionado el padre de familia. Durante el desarrollo de estas asesorías nos hemos dado cuenta que la llamada por lo general es motivada por dos tipos de situaciones: Una situación de logro en el alumno o en los padres de familia y/o una situación que esté representando un problema para el alumno. En primer lugar nos ocuparemos de la situación de logro.



Definición:

Una situación de logro se refiere a un progreso en el desempeño del alumno durante el trabajo en las sesiones del programa, en su disciplina escolar, en sus calificaciones, en general a una situación que indique que el alumno muestra un avance con relación al desempeño mostrado al inicio del trabajo en el programa.

Debemos enfatizar, que es importante resaltar los logros por pequeños que parezcan ser. En este punto se debe subrayar lo siguiente: No sólo los alumnos presentan logros, también lo hacen los padres de familia. Estos logros pueden observarse en las formas de establecer la disciplina, en la convivencia familiar que se establece en casa, en el apoyo que brindan a sus hijos en sus actividades escolares; *en general cualquier situación que indique que los padres procuran una mejor forma de relación con sus hijos.*

● Objetivos:

Enfatizando los logros de padres y alumnos se busca:

- Resaltar el control que padres y alumnos tienen sobre las posibilidades de hacer cambios cuando algo no está funcionando en su relación.
- Dar retroalimentación positiva a padres sobre lo que han logrado en la relación con sus hijos. Recordar cuales fueron las circunstancias, actitudes y comportamientos que ayudaron a conseguir este logro.

Con relación a este elemento el tutor tiene principalmente la responsabilidad de ayudar a los padres a saber distinguir una situación de logro cuando ésta llega a presentarse; tanto cuando es un logro del alumno como cuando es un logro de los padres. Esto es necesario pues frecuentemente las relaciones entre los padres y los hijos en lo que concierne a la escuela, están rodeadas de experiencias negativas y su atención está enfocada en ellas, por lo que son poco sensibles a los pequeños cambios positivos.

Otro aspecto a destacar al informar a los padres sobre los logros propios o de sus hijos es que, van conociendo su capacidad para cambiar situaciones de su vida, mediante la identificación de las circunstancias, actitudes y comportamientos que llevan a la consecución de un logro.

Cuando el motivo de la llamada es una situación de logro, se presentan diferentes momentos:

•• Resaltar esfuerzos que llevaron al logro. El momento propicia en los participantes de la llamada, el reconocimiento de aspectos positivos que ayudaron a conseguir un logro determinado en el trabajo del programa, en el caso ejemplificado más adelante una mejor calificación en inglés, aumentando así el sentido de autoeficacia en padres y alumnos. Este hecho prepara el camino a éxitos posteriores.

•• Acordar nuevas metas de trabajo. Este momento es de gran trascendencia, ya que, permite a los participantes del programa no estancarse en un solo estadio de logro, sino propiciar un progreso continuo, de esta manera estar en condiciones de alcanzar nuevos y más complejos objetivos de trabajo.

Al establecer nuevas metas es importante señalar que el tutor orienta o guía a los padres en las decisiones y planes que se acuerden. En este proceso los padres y alumnos son los que tienen la principal responsabilidad y derecho de decidir.

- Proponer formas de evaluar la propuesta. En este punto es importante la opinión y el valor que otorga la madre de familia a las asesorías telefónicas, ya que reconoce su trascendencia como fuente de evaluación y retroalimentación del trabajo realizado en las sesiones de trabajo del programa y en casa.

Al valorar las metas es importante señalar, al igual que lo hicimos en el momento anterior, que el tutor orienta o guía a los padres en las decisiones y planes que se acuerden.

- Resumir acuerdos: Este momento es valioso para los padres y el tutor, debido a que auxilia y permite a los participantes no perder el motivo de la llamada telefónica; de esta manera el tutor puntualiza lo establecido por ambos durante la misma.

 SUGERENCIAS PARA ESTABLECER EL MOTIVO DE LA LLAMADA CUANDO SE DESEA RECONOCER UN LOGRO Y ESTABLECER NUEVAS METAS:
<ul style="list-style-type: none">• Hacer hincapié en los esfuerzos realizados por los padres, los alumnos y el tutor para la consecución de metas acordadas previamente.
<ul style="list-style-type: none">• Propiciar un intercambio de ideas entre los padres y el tutor para que al final de este momento se acuerde un nuevo objetivo para el programa, siempre tomando en cuenta las necesidades planteadas por padres de familia y alumnos.
<ul style="list-style-type: none">• Acordar la mejor manera de evaluar las propuestas.
<ul style="list-style-type: none">• Destacar los acuerdos tomados cerrando así la llamada telefónica.

Para ilustrar lo anterior se presenta un ejemplo de cuando la llamada es motivada por una situación de logro:

Tutor: Bueno, esta semana le tengo buenas noticias, Manolo me dijo que sacó 7 en un examen de inglés y está contento.

Madre: Si hoy cuando llegué de trabajar me dio la noticia cosa que antes no hacía, me dio mucho gusto porque no era su materia favorita, lo felicité mucho por su esfuerzo.

T: Que bueno, pero así como él se esforzó usted tuvo mucho que ver en ese 7, porque me acuerdo que me platicó que le iba a sacar ampliaciones a los libros de letras de los discos compactos para que él los tradujera y así motivar en él el interés para aprender inglés, esa fue una idea excelente de su parte porque incluso usted le ayudó cuando tenía dudas sobre algunas palabras.

M: Sí, pero él también hizo un gran esfuerzo y eso es muy importante, porque sé cuanto le costó, y usted también hizo su parte.

T: Bueno así es, pero recuerde que somos un equipo.

M: Eso sí.

T: Muy bien señora, ahora que alcanzamos este logro ¿cuál es el siguiente que alcanzaremos?.

M: Bueno yo le dije que este 7 es algo muy bueno, pero es necesario que suba sus calificaciones porque el promedio no le va a alcanzar para pasar año.

T: Eso es cierto, entonces ¿Manolo está de acuerdo en esto?.

M: Si, ya platicamos y quedamos en eso.

T: Perfecto, entonces desde mañana en la sesión, le voy a proponer a Manolo que le dediquemos un tiempo a trabajar en inglés ¿le parece bien?.

M: Si, y aquí en casa yo le voy a sacar más ampliaciones a los libros de los discos y a seguir ayudándolo en lo que se atore.

T: Señora ¿cómo hacemos para saber si esto está funcionando?.

M: Bueno pues a mí me ha servido que nos hablamos cada semana, yo creo que así está bien.

T: Bien, entonces así lo haremos usted sigue ayudando a su hijo con las ampliaciones de los libros y en las sesiones, nosotros le dedicaremos un tiempo a trabajar inglés y veremos cómo ha funcionado cuando nos comuniquemos la próxima vez.

M: Me parece bien.

T: Bueno que pase buena noche y otra vez felicidades.

M.: Gracias, y a usted también felicidades, buenas noches.

La llamada nos ha permitido ilustrar el establecimiento del motivo de la llamada cuando esta se refiere a una situación de logro, así como los diferentes momentos que hay en ella.

Al igual que en la situación de establecimiento de rapport, reconocer un logro puede no ser sencillo para algunos padres, ya que pueden estar acostumbrados a no ver y no resaltar los logros de sus hijos, debido a la continua historia de malas notas y quejas por parte de la directiva de escuela o de los profesores. Por lo anterior, presentamos algunas situaciones que pueden ser útiles para resolver situaciones complicadas que llegan a presentarse en el transcurso de una llamada telefónica cuando el motivo de esta es un logro.

SI ENCUENTRA QUE...

☹ La madre o padre de familia no identifican un logro: Algunas veces los padres no aprecian o no saben de las buenas noticias en la escuela. Así el identificar un logro en las primeras llamadas se vuelve complicado. Ante este hecho, la labor del tutor para cambiar esta perspectiva es relevante. Lo primero que se necesita es que los padres conozcan los logros y se sensibilicen a darles un valor. generalmente las llamadas de la escuela son para darles malas noticias, para ellos será reconfortante recibir buenas nuevas.

☹ La madre o padre de familia no valora un logro: Para algunos padres las situaciones consideradas por los tutores como logros “no son suficientes”. Suele ocurrir, por ejemplo, que un alumno siempre reprueba una materia, pero en un bimestre presenta una calificación de 6, esto es la mínima calificación aprobatoria. Esto puede ser insuficiente para algunos padres. La labor del tutor en este caso es entender el punto de vista de los padres, ellos pueden estar presionados por la escuela. También se debe resaltar el hecho de que para este alumno, se requirió de un gran esfuerzo poder aprobar una materia que siempre reprobaba. Además el tutor puede señalar a los padres la importancia de los pequeños logros, subrayar que es de esta manera como se pueden alcanzar metas mayores. De esta manera poco a poco los padres pueden empezar a cambiar su perspectiva respecto de los logros de sus hijos.

☹ *No sólo las calificaciones son logros:* En ocasiones solemos enfocarnos únicamente en las cuestiones académicas y dejar de lado cuestiones disciplinarias y actitudinales. En el caso de que un alumno sea señalado por su mal comportamiento, cosa que es común, es

importante enfocar el reconocimiento de los padres y el tutor hacia un buen comportamiento. Por ejemplo, si un alumno está acostumbrado a recibir una gran cantidad de reportes por mala conducta, y en una semana o en un mes estos han disminuido sensiblemente, se le debe dar el crédito a este esfuerzo.

Pasemos ahora a la segunda situación que se presenta durante las asesorías telefónicas.



Elemento de la llamada:

El alumno está presentando un problema



Definición:

Por esta entendemos una situación que está afectando al alumno en su desempeño escolar, en su trabajo en el programa, en su ámbito familiar y/o social, lo cual le acarrea dificultades en las diferentes áreas en donde se presenta la situación.

⊙ Objetivos:

Este elemento busca:

- Definir el problema e identificar los factores que pudieran estar originándolo.
- Buscar conjuntamente soluciones a los problemas que se presentan.
- Fomentar el trabajo de equipo.

Al igual que en la situación de logro, la situación problemática tiene diferentes momentos, estos se refieren a:

☞ Tutor resalta aspectos positivos de padres y alumnos. En este momento el tutor busca, a pesar de llamar debido a un problema, subrayar todo lo positivo que se ha desarrollado durante el trabajo en el programa. De esta manera propicia un ambiente que permite un intercambio positivo entre los padres y el tutor. La madre, el padre y el tutor intercambian puntos de vista y

opiniones que les permitan descifrar la situación y compartir la misma visión sobre lo que se va a tratar durante la llamada telefónica, siempre previa discusión de la situación entre tutor y alumno

•• Tutor y madre o padre discuten alternativas de solución para que decidan cual es la más apropiada (tomando en cuenta el punto de vista del alumno). Respecto a este momento los padres plantean una serie de soluciones alternativas a la situación que está generando problemas y mediante un acuerdo con el alumno, eligen cuál es la que permite revertir la situación de una manera efectiva. En este proceso el papel del tutor es ser un mediador.

☞ SUGERENCIAS PARA ESTABLECER EL MOTIVO DE LA LLAMADA CUANDO ÉSTA ES DEBIDO A UNA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA. EL TUTOR PUEDE:

- Resaltar los aspectos positivos de los miembros de la familia, madre, el padre y alumno, para generar un intercambio de ideas y soluciones sobre la situación a tratar durante la llamada telefónica.
- Definir en conjunto si la situación representa un problema y cuál es su magnitud, considerando el punto de vista del alumno quien previamente, en las sesiones de trabajo, lo ha discutido con el tutor.
- Los padres, plantean alternativas de solución considerando el punto de vista del alumno y eligen la propuesta que consideren adecuada de acuerdo a la situación y a lo acordado con el alumno. Todo esto auxiliados por el tutor.
- Los padres y el tutor acuerdan la mejor manera de evaluar la utilidad de lo acordado.
- El tutor resume los acuerdos tomados cerrando así la llamada telefónica.

El siguiente es un ejemplo de una llamada telefónica cuando el motivo de esta es un problema del alumno. En el ejemplo se puede observar los diferentes momentos que en ella se dan:

Tutor: ...A propósito esa estrategia que usted propuso de hablar con J. sobre la importancia de su comportamiento en las clases y en las sesiones ha funcionado, fue muy buena idea la

manera como se lo planteó.

Madre: Así parece, me ha dicho que si entendió la importancia que tiene portarse bien y no me han mandado llamar de la escuela esta semana, eso es ganancia.

T: Así es, felicidades por esa idea. Juan ha trabajado muy bien esta semana en las sesiones, llega y planea sus actividades y aunque en ocasiones se distrae un poco, no le cuesta tanto regresar a su actividad, eso es muy bueno.

M: Que bueno que me lo dice, aquí en casa también ya lo empiezo a ver que hace tarea.

T: Eso es excelente, vamos bien en cuanto a eso. Señora, también la llamo por otra cuestión, el profesor de español habló conmigo y me dijo que J. no lleva tareas, ni libros, hoy hablé también con él para preguntarle los motivos de esta situación y me explicaba que no le entiende a la materia y no lleva los libros porque no han podido conseguirlos.

M: Lo de las tareas no lo sabía, pero lo de los libros si es cierto, no los hemos conseguido.

T: ¿Qué propone para solucionar esto?

M: Espero el sábado ir al centro y comprar los libros, me dijeron que ese día llegaban.

T: Muy bien, por mi parte en las sesiones le propondré a J. dedicarle una parte del trabajo a sus tareas de español y a resolver las dudas que pueda tener.

M: Si eso está bien, porque yo no le entiendo a eso, le voy a decir a mi esposo que lo ayude y le voy a decir a J. que le pregunte sus dudas al maestro.

T: Esa es muy buena idea, señora pero ¿cómo vamos a saber si esto está funcionando?

M: Pues con las llamadas ¿no?, se me ocurre que mi esposo podría firmarle las tareas que van haciendo para así recordarle las que le puedan faltar.

T: Me parece bien y yo le digo cómo va trabajando en el programa.

M: Si es buena idea.

T: Muy bien, creo que también sería una buena idea que lo pudieran platicar con el profesor, ya que el mencionó su preocupación por J.

M: Está bien, espero poder ir a la escuela esta semana y también le diré a mi hijo que lo platique con el profesor.

T: Claro, muy bien entonces en eso quedamos: usted va a comprar los libros el sábado, en las sesiones le vamos a dedicar un tiempo a español, su esposo va a ayudar a J. en casa, J. le preguntará sus dudas al maestro, y ustedes le firmarán sus tareas y platicarán el plan a seguir con el profesor, ¿de acuerdo?

M: Me parece bien, ojalá funcione.

T: Ya verá que sí, seguimos en contacto, que pase buena noche.

M.: Igualmente, hasta luego.

El diálogo permitió ilustrar los momentos considerados para establecer una situación problemática, observándose que:

- El tutor resaltó, en primer lugar, el trabajo con logros positivos en el programa.
- La madre de familia y el tutor definen la situación problemática y toma en cuenta las razones que expuso el alumno para esta situación.
- La madre de familia y el tutor discuten alternativas de solución al problema.
- El equipo planteó formas de evaluar lo acordado mediante llamadas, revisión y firmas de tareas y la comunicación de lo acordado con el profesor de la materia.
- El tutor llevó a cabo el cierre de la llamada resumiendo los acuerdos a los que llegaron.

Plantear a un padre de familia un problema mediante una llamada telefónica puede ser complicado. Suelen surgir situaciones que el tutor debe estar preparado para manejar, por lo anterior es importante resaltar algunos aspectos.

SI ENCUENTRA QUE...

☹ La situación tratada en la llamada no parece ser un problema para los padres: En estos casos, es de gran relevancia resaltar las posibles complicaciones que pudieran surgir para el alumno durante el desarrollo de su trabajo, ya sea escolar o en las sesiones del programa. Por ejemplo, para algunos padres es importante que sus hijos no tengan “carácter débil” y sean capaces de defenderse en la escuela, ya sea contra compañeros o incluso profesores. Lo anterior puede ser una desventaja para algunos alumnos que no tengan claros los límites entre “defenderse” y buscarse problemas con profesores y compañeros. Aquí es donde la labor del tutor es importante para mostrar un punto de vista equilibrado y a la vez que se respeten los valores de los padres y del alumno para que deje de tener una situación problemática en la escuela.

☹ Los padres no dan importancia al punto de vista del alumno con relación a la situación expuesta en la llamada: En esta circunstancia, cobra gran relevancia el papel del tutor como mediador. El tutor está en condiciones de conocer de antemano los puntos de vista del alumno respecto a la situación problemática; de esta manera puede exponer los problemas desde la perspectiva del alumno y las posibles soluciones que el alumno haya planteado. Compartiendo esta información con los padres, éstos estarán en una mejor situación para entender las razones del alumno para su comportamiento problemático.

☹ *No se encuentran soluciones a los problemas:* Suele ocurrir que al estar inmersos en una situación problemática, los participantes no pueden encontrar algo que los ayude a resolverlos. El papel del tutor en esta situación no debe ser el del experto que proporciona la solución a los problemas, más bien su papel debe enfocarse en proporcionar una gama de posibles soluciones para que padres y alumnos puedan elegir o proponer aquélla que les sea útil en la solución del problema.

Aunque los ejemplos descritos con anterioridad son útiles para ilustrar las llamadas, es importante resaltar que el tutor se encontrará con llamadas que no serán iguales a los ejemplos; lo importante es conocer qué elementos acompañan generalmente a las llamadas y considerar los momentos que en ellas se dan y lo más importante, el tutor debe ser sensible a los diferentes tipos de llamadas y a los diferentes estilos de comunicación de los padres de familia, así como nunca dejar de considerarlos una parte fundamental del trabajo realizado en el programa.

Dificultades más frecuentes en las asesorías telefónicas

Cómo ya se ha señalado en páginas anteriores, las llamadas telefónicas a los padres de familia no siempre se dan en un marco ideal de intercambio de ideas e información. En ocasiones existen algunas barreras que impiden la buena comunicación entre las personas participantes en la llamada telefónica. A continuación señalaremos algunas de las dificultades más frecuentes al establecer una llamada con los padres de familia cuyos hijos participan en el programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria*.

- *Los padres no tienen disponibilidad para cooperar con el programa:* Esta situación es común, sobre todo al inicio del trabajo en el programa de llamadas telefónicas. En algunas ocasiones, uno de los miembros de la pareja o ambos se muestran desalentados debido a la constante historia de fracasos escolares de su hijo, por lo tanto su estado de ánimo dificulta tanto la comunicación telefónica como el seguimiento del trabajo en las sesiones del programa en el hogar. En otras palabras, no quieren saber más de los problemas escolares de su hijo, ni nada que tenga que ver con ellos, ni siquiera una posible solución.

En estos casos, el tutor puede echar mano de alguno de los miembros de la pareja para hacerlo *cómplice* en las propuestas y el seguimiento del trabajo en el hogar. En la mayoría de los casos esta estrategia de involucrar a un miembro de la pareja o incluso a otro miembro de la familia (tío, hermano mayor, abuelos, etc.), es suficiente para que, poco a poco, se logre el vínculo con el programa.

Desde luego, existen ocasiones que estas acciones no son suficientes para que un padre renuente a trabajar en el programa se una al equipo. En estas ocasiones, se recomienda al tutor que concentre en su relación con el otro padre o con otro miembro importante de la familia, pero sin dejar de mantener *abierta la línea de comunicación* con el padre reticente a cooperar. De esta manera el tutor no deja de insistir y subrayar la importancia que tiene la participación de los padres en este proceso de trabajo.

- *Los padres no se sienten calificados para ayudar en el trabajo:* Una más de las dificultades con la que se topa un tutor, también común al iniciar el trabajo con los padres,

es que estos no se sienten capaces de ayudar a sus hijos en sus trabajos o tareas escolares o proponer metas y estrategias de trabajo.

La experiencia indica que en un primer momento el tutor puede aprovechar el recurso de la *lluvia de ideas* entre el tutor y los padres. Después de escuchar las propuestas para el padre será más sencillo decidir la propuesta que más le convenga. Usualmente la inseguridad de los padres para decidir la mejor opción se da sólo al principio. Se ha observado que cuando los padres experimentan la pertinencia de sus propuestas y de sus decisiones, incrementan su percepción pues experimentan el éxito. Esta eficiencia también lleva a los padres a percibirse capaces de proporcionar apoyo a sus hijos en lo que se refiere a tareas académicas específicas.

Algunos padres no se sienten capaces de brindar apoyo a sus hijos en áreas como, por ejemplo, matemáticas o inglés, porque no conocen del tema. Si el tutor trabaja con el alumno el tema, al padre sólo le quedará la tarea de supervisar que el alumno lo concluya en casa. También se ha observado la utilidad de auxiliarse de un miembro de la familia con un nivel de estudios que permita un apoyo académico más amplio para el alumno.

- *Las metas del programa no son claras:* Esta es otra de las situaciones que se presentan comúnmente al inicio del programa. Los padres de familia piensan que el programa que el programa es un club de tareas, un curso de regularización, etc.; por lo anterior algunos padres no creen necesaria su participación. La claridad con la que el tutor explique los objetivos que persigue el programa, así como la trascendencia de la participación de los padres y su trabajo cercano al tutor en este proceso es fundamental. El lenguaje que use el tutor se recomienda sea claro, conciso, en palabras no técnicas y cuando estas tengan que ser usadas explicarlas con un lenguaje adecuado. En estos casos se ha observado la efectividad que tiene relatar a los padres experiencias exitosas de casos en los que la participación del hogar en el programa ha impulsado una mejoría en el rendimiento de los alumnos participantes. Hay que subrayar que los padres pueden hacer la diferencia entre el éxito de un alumno o su fracaso en el ámbito escolar.

- *Hay situaciones que limitan la participación de la familia en el programa:* En ocasiones, surgen algunas situaciones personales, laborales y/o familiares que hacen

complicada la participación de los padres en el trabajo del programa (p, ej. Problemas en el trabajo, problemas de pareja o la situación de la economía familiar no es muy buena). En estos casos, es difícil que los padres centren su atención totalmente en el trabajo del programa. En estos casos el papel del tutor es escuchar a los padres de familia y si se juzga pertinente orientarlos. Esta *orientación* implica: propiciar el desahogo de los padres, brindar una perspectiva distinta del problema, si es pertinente y/o el padre lo solicita proporcionar una alternativa de solución a los padres y según sea el caso recomendar la búsqueda de ayuda especializada para resolver la dificultad (por ej. Consultar a un médico, un terapeuta familiar, un abogado, etc.). De esta manera, dando solución a las dificultades de los padres se busca que logren centrar su atención en las dificultades del alumno y se genera un clima de colaboración entre programa y el hogar.

Estas son algunas de las dificultades más comunes que los tutores mencionan al entrar en contacto con los padres de familia de los alumnos participantes del programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria*. Desde luego, en la práctica se encuentran otras dificultades, sólo se citaron las anteriores como una referencia y un ejemplo de las acciones que han emprendido los tutores para resolverlas. Los lectores de este manual deben considerar que, lo más importante es poner en juego su creatividad y experiencia profesional al encontrar dificultades en la práctica del programa.

4. Resultados de la vinculación programa-hogar

Los padres solicitan apoyo principalmente en las siguientes áreas:

- Apoyo en el ámbito académico (cómo apoyar a sus hijos en tareas, exámenes; motivarlos a hacer trabajos, etc.)
- Apoyo para mejorar la convivencia en casa (establecimiento de una buena comunicación entre padres e hijos, establecimiento de la disciplina en casa, etc.)
- Preguntas respecto a los motivos de ciertos comportamientos en los adolescentes (cambios en el estado de ánimo, comportamiento de *rebeldía*, etc.)

A partir de la participación en las actividades de vinculación padres- programa, hemos encontrado, entre otras, las siguientes consecuencias positivas:

- Empleo por parte de los padres de los apoyos que se brindan a los alumnos en las sesiones del programa *Alcanzando el éxito en secundaria*, lo cual repercute en el desempeño académico de los alumnos.
- Una actitud positiva por parte de los padres para la solución de los problemas de sus hijos. Aprenden a valorar sus logros y los perciben como estudiantes capaces de mejorar en su desempeño escolar.
- Los alumnos y padres aprenden a comprender el punto de vista del otro, y a buscar soluciones conciliadoras para sus diferencias.
- Autonomía por parte de padres y alumnos en la solución efectiva de sus dificultades tanto escolares, como de convivencia familiar y social.

Por su parte los padres también reportan beneficios de la participación en los programas de vinculación.

- Una consecuencia de la comunicación entre padres y tutores del programa *Alcanzado el éxito en secundaria*, es que varios de los alumnos participantes han mejorado la comunicación con sus padres.
- Los padres han conocido las formas de trabajo en las sesiones del programa; mediante las llamadas telefónicas y los talleres para padres, los tutores comunican las formas de trabajo que han sido exitosas para que los alumnos logren establecer sus metas y los procesos que siguen para la consecución de éstas, y de esta manera el sistema de trabajo en las sesiones tiene un seguimiento en el hogar, teniendo así mejores resultados y establecer un puente de comunicación entre el programa y el hogar.
- Con base a esta comunicación, entre padres-alumnos y tutor quienes crearon estrategias propias para hacer más eficiente el trabajo académico y de esta forma han mejorado sus calificaciones, han aprobado exámenes extraordinarios y han aprobado el ciclo escolar.
- Otros alumnos han recibido una segunda oportunidad por parte de sus padres para poder continuar en la escuela a pesar de problemas disciplinarios o de calificaciones.
- La actitud negativa que presentaban de algunos alumnos hacia profesores y compañeros ha mejorado con relación a su comportamiento anterior.

Los siguientes son algunos testimonios de los padres acerca del programa de llamadas a casa por parte del programa *Alcanzando el Éxito en Secundaria*:

- “Las llamadas y los talleres me han servido para entender los problemas que tiene mi hijo en la escuela”
- “No sabía que se me podían ocurrir ideas para ayudar a mi hijo en inglés, antes se me hubiera hecho algo imposible, ahora en este período ya sacó 7 en la materia”
- “Las llamadas y los talleres me han servido de mucho porque me es difícil que me dejen salir de mi trabajo y de esta manera puedo saber cómo va mi hijo en su trabajo en el programa”

- “ A mí me han ayudado los maestros (tutores) en que me he acercado más a mi nieto, al principio me desesperaba porque no veía avance, pero poco a poco lo empecé a ver diferente y aunque reprobó el año, por estar en el programa le dieron oportunidad de repetir el año y ahora ya no va reprobando, sigue trabajando en el programa”
- “Yo tenía conflictos con mi hijo, pero al conocer la manera como trabajan en el programa y ver como lo iba ayudando fuimos trabajando mi esposa y yo junto con él en casa y lo empiezo a ver mejor en la escuela, hasta nos llevamos un poco mejor, aunque a veces todavía hay dificultades entre nosotros”

Los alumnos también reportan cambios positivos en la relación con sus padres. Los siguientes testimonios evidencian esto:

- “Yo opino que aprendí muchas formas de organizarme en la escuela, en la casa, hasta con mis papás siento que platico un poquito más que antes, como que antes nada más me tiraban rollos, ahora por lo menos me escuchan”
- “Aprendí formas de estudio, para hacer la tarea más fácil y lograr una calificación exitosa, de una forma no tan, por decirlo así, *bultosa*; algo que me dio mucho gusto fue que mis papás me ayudaron en las tareas difíciles sin enojarse como antes, y también venían a hablar con los maestros cuando los llamaban”
- “...también aprendí formas de estudio muy buenas y aprendí a hacer las mías (formas de estudio y organización) con ayuda de mis papás, y éstas me servían más”
- “Aprendí a fijarme más en los dibujos de lo que leía. Hice resúmenes que me sirvieron para estudiar. Otra cosa que me gustó fue que no me peleó tanto con mi abuelita para hacer la tarea, antes nos enojábamos por cualquier cosa, todavía nos enojamos pero no tanto”
- “Aprendí muchas cosas, pero la que más me sirvió fue platicar más con mis papás”

Conclusiones

La experiencia y diversas investigaciones proveen evidencia de que los padres tienen aún una influencia sustancial sobre el desempeño escolar de sus hijos adolescentes. Por lo tanto con la combinación del apoyo de los padres en el trabajo escolar, la frecuente comunicación de los profesores, la supervisión de los padres y la autonomía psicológica hacen posible predecir altas calificaciones en el nivel de secundaria.

Los adolescentes que perciben a sus padres, en lo referente a la disciplina, como firmes, cálidos, involucrados y democráticos, se desempeñan mejor en la escuela que sus pares cuyos padres emplean este estilo de disciplina (Deslandes, Royer, Turcotte, Bertrand, 1997).

Los adolescentes cuyos padres asisten a los eventos y actividades escolares de sus hijos (obras de teatro, eventos deportivos, etc.) suelen tener buenas calificaciones. La participación de los padres en los eventos escolares demuestra al adolescente los valores de sus progenitores y el énfasis que ponen en la educación que él está recibiendo.

Considerando lo planteado por los autores revisados en las páginas precedentes, el trabajo desarrollado por los tutores del programa *Alcanzando el éxito en secundaria* al tender puentes de comunicación entre el hogar y el trabajo que se realiza en el programa, cobra una importancia primaria en la atención y prevención de las dificultades de los alumnos en el ámbito escolar.

Existe una influencia entre lo que ocurre a un alumno en el hogar y lo que le ocurre en la escuela; la escuela y el hogar se afectan mutuamente, para bien o para mal. Por esto y por compartir una meta común, la solución de los problemas educativos, el desarrollo social y el ajuste emocional del adolescente, la escuela, el programa *Alcanzando el éxito en secundaria* y los padres deben establecer una relación de colaboración.

Los resultados de la presente propuesta son halagadores aunque perfectibles. Ya que no se cuenta con datos que permitan afirmar que las estrategias aplicadas a lo largo del programa se logren generalizar a

diferentes situaciones de la vida cotidiana y escolar de las familias participantes es necesario contar con otras formas de evaluación.

He de señalar que lo presentado a lo largo de este manual no debe ser tomado como una receta que funcione de igual manera en todos los casos, por lo que, el ser perfeccionado es ahora una labor en la que espero contar con las aportaciones de quienes estén involucrados en este trascendente aspecto de la vida: la relación padre-hijo.

BIBLIOGRAFÍA

Abidin, R. (1980). *Parent education and intervention Handbook*. Springfield, Illinois: Charles C. Thomas Publisher.

Adelman, H. (1994). Intervening to enhance home involvement in schooling. *Intervention In School and Clinic*. Vol. 29, No. 5, May pp. 276-287

Amato, P. y Ochiltree, G. (1986). Family resources and developmental of child competence. *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 48, pp. 47-56

Bandura, A. (1997). *Self Efficacy: The exercise of control*. New York: W.H. Freeman and Company

Bradley, R.; Caldwell, B.; Rock, S. (1988). Home environment and school performance: A ten-year follow up and examination of three models of environmental action. *Child Development*, Vol. 59, pp. 852-867

Cunningham, C. y Davis, H. (1989). *Trabajar con padres: Marcos de colaboración*. Barcelona: Paidós. pp. 1-26

Deslandes, R., Royer, T., Turcotte, R., Bertrand, R. (1997). School achievement at the secondary level: Influence of parenting style and parent involvement in schooling. *McGill Journal of Education*. Vol 32, No. 3. 191-207

Elliot, S., Krotochcuill, T., Littlefield, J., Travers, J. (1996). *Educational Psychology effective teaching, effective learning*. Brown and Benchmark Publishers.

Erikson, E. (1972). *Sociedad y adolescencia*. Editorial Siglo XXI, México.

Flores, R. (1994). *Enseñanza de estrategias de autorregulación a niños con problemas de aprendizaje mediante la capacitación a madres: Una aproximación cognoscitivo conductual*. Tesis de Maestría. México: Facultad de Psicología, UNAM.

Flores, R. (1999). *La creación de condiciones escolares para el desarrollo de programas de apoyo a padres: Un aspecto clave en la integración educativa*. Documento de circulación interna. México: Facultad de Psicología, UNAM,

Flores, R. (1999). *Alcanzando el Éxito en Secundaria: Programa de apoyo para adolescentes con problemas de aprendizaje*. Manuscrito de circulación interna. Facultad de Psicología UNAM

Foon, A. (1988). Effect of mother's employment status in adolescent's self perceptions and academic performance. *Educational Studies*, Vol. 14, No. 3 pp. 265-274

Freund L. (1990). Maternal regulation of children's problem-solving behavior and its impact on children's performance. *Child Development*, Vol. 61, pp. 113-126

Galván, M. (1998). *El trabajo conjunto de padres y maestros relativo al salón de clases. Un estudio etnográfico*. México: Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINESTAV),

García, B. & Flores, R. (1998). El desarrollo de programas de vinculación escuela-hogar. *Integración: Educación y Desarrollo Psicológico*. Ene. – Dic- 10, 36 50

Gine, G. (1997). *Modelo europeo: Política educativa para la integración escolar de los discapacitados*. Trabajo inédito, Barcelona, España

Guevara, G. (1996). La relación familia-escuela. *Educación 2001*, No 8, enero

Green, R. (1990). Family communication and children's learning disabilities: Evidence for Cole's theory of interactivity. *Journal of Learning Disabilities*, Vol. 23, March, pp. 145-148

Henderson, R. (1981). Home Environment and Intellectual Performance. En R. Herderson. (ed.) *Parent-Child Interaction. Theory, Research, and Prospects.* (pp. 3-32). New York: Academic Press.

Ibarra, M. (1997). Radiografía de las Asociaciones de padres de familia. *Educación 2001*, No 21, febrero

Jiménez, E. (1994). *Ambiente familiar y rendimiento escolar.* México: Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM

Knowles, M. (1981) *The modern practice of adult education. From pedagogy to andragogy.* New York, NY: Cambridge, The Adult Education Company.

Lebrija, A. (2002). *Programa de Enseñanza de Estrategias de Comprensión Lectora y Manual para su aplicación.* Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM

Logsdon, D., Taylor, N., Blum, H. (1988). It was a good Learning experience: The problems and trials of implementing and evaluating a parent participation program. En D. Fetterman (ed.). *Qualitative approaches to evaluation in education* (pp. 120-135). New York: Ed. Praeger,

Lyytinen, P., Rasku-Puttonen, H., Poikkeus, A., Laakso, M., Ahonen, T. (1994). Mother-child teaching strategies and learning disabilities. *Journal of Learning Disabilities.* Vol. 27, No. 3, March, pp. 186-192

Mckinney, J., Fitzgerald, H., Strommen, E. (1989). *Psicología del desarrollo. Edad adolescente.* México: Ed. Manual Moderno, 6ª Edición.

Meltzer, L. (1992). *Strategy assessment and instruction for students with learning disabilities.* Austin Texas: Pro-ed,

Mercer, C. (1997). *Students with learning disabilities.* Columbus Ohio: Prentice Hall

Mufson, L.; Cooper, J., & Hall, J. (1989). Factors associated with underachievement in seventh-grade children. *Journal of Educational Research*, Vol. 83 (1), pp. 5-10

Papalia, D., Wendkos, S. (1990). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill, 5ª Edición.

Papalia, D., Wendkos, S.(1988). *Psicología*. México:. McGraw-Hill, 1ª Edición.

Pick, S., Aguilar, J., Rodríguez, G., Reyes. J., Collado, M., Pier, D., Acevedo, M., Vargas, E. (1998). *Planeando tu vida. Programa de Educación sexual y para la vida dirigido a los adolescentes*. México. Editorial Planeta

Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento: El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Paidós

Rourke, B., Fuerst, D. (1991). *Learning disabilities and psychosocial functioning. A neurological perspective*. New York: The Guilford Press,

Stevenson, D., Baker, D. (1987). The Family school relation and the child's school performance. *Child Development*, Vol. 58, pp. 1348-1357

Sosa Jaraleño, M. (1998). *Rasgos de personalidad en pacientes que abusan de inhalantes*. México. Tesis de Licenciatura. Universidad del Valle de México.

Webster-Stratton, C., Herbert, M. (1993) What really happens in parent training?. *Behavior Modification*, Vol. 17 No. 4, October 1993 407-456

Woolfolk, A. (1996). *Psicología educativa*. México: Editorial Prentice-Hall. pp. 66-67, 97-99

Zellman, G. & Waterman, J. (1998). Understanding the impact of parent school involvement on children's educational outcomes. *Journal of Educational Research*, Vol. 91 (6), pp. 370-380.

ANEXO

ENTREVISTA A PADRES

Tutor:

Fecha:

Datos:

Alumno:

Nombre del Padre:

Edad:

Escolaridad:

Nombre Madre:

Edad:

Escolaridad:

ÁREA SOCIOAFECTIVA Y ESTRUCTURA FAMILIAR

1.- ¿ Con quien vive su hijo?

2.- ¿ Cómo es la relación con su hijo?

3.- ¿ Hay algún problema importante en casa?

4.- ¿ Cómo se lleva la disciplina en casa?

5.- ¿Cómo se realizan las tareas? ¿ Hay horarios preestablecidos?

6.- ¿ Cumple con sus tareas o las deja sin terminar?

7.- Describa un día en casa

8.- ¿ Tiene hermanos?

9.- ¿ Cómo se lleva con sus hermanos?

10.- ¿ Que le gusta hacer a su hijo?

11.- ¿ Tiene planes para él en el futuro?

12.- ¿ Tiene amigos?

13.- ¿ Cómo se lleva con ellos?

- 14.- ¿ Qué actividades realiza con sus amigos?
- 15.- ¿ Qué opinan de sus amistades?
- 16.- ¿ Qué aspectos les gustan de su hijo?
- 17.- ¿ Que aspectos le disgustan de su hijo?
- 18.- ¿ Le gustaría colaborar en el programa?

ÁREA ESCOLAR

- 19.- ¿ Asistió al Jardín de Niños?
- 20.- ¿ Cómo describiría su aprovechamiento?
- 21.- En la primaria ¿ Cómo describiría su aprovechamiento?
- 22.- ¿ Reprobó algún año?
- 23.- ¿ Le gusta asistir a la secundaria?
- 24.- ¿ Ha tenido problemas en la escuela? ¿ De qué tipo?
- 25.- ¿ Desde cuando?
- 26.- ¿ Que puede hacer bien su hijo?
- 27.- ¿ Qué se le dificulta hacer? ¿ Por qué?
- 28.- ¿ Que han hecho para solucionarlo?
- 29.- ¿ Han ayudado en estas soluciones?
- 30.- ¿ Cómo se lleva con los maestros?
- 31.- ¿ Cómo se lleva con sus compañeros?
- 32.- ¿ Tiene algún lugar especial para estudiar?
- 33.- ¿ Cómo prepara sus exámenes?
- 34.- ¿ Cómo realiza sus tareas?
- 35.- ¿ Recibe ayuda de su parte?

AREA DE SALUD

36.- ¿ Ha identificado algún problema de salud que pueda influir en el rendimiento escolar de su hijo?

37.- Describa el padecimiento

38.- ¿ Ha buscado ayuda profesional para solucionarlo?

39.- ¿ Lo ha comentado con sus maestros?

40.- ¿ Ha notado que su hijo duerma mucho?

41.- ¿ Ha observado que padezca alguna enfermedad en particular con frecuencia?

42.- ¿ Con que frecuencia?

43.- ¿ Lo ha identificado con algún período en particular?